

100-443887-100

CONFIDENTIAL

AMIGOS DE JESÚS

«El Espíritu del Señor»
Serie: Amigos de Jesús 2

Autor
Pbro. Fabián Minigutti

Diseño Gráfico, digitalización y procesado de imágenes
María José Greca.

Puede imprimirse.
Mons. Estanislao E. Karlic
Arzobispo de Paraná, Entre Ríos.
Argentina.
Paraná, 9 de Noviembre de 2002,
Festividad de la Dedicación de la
Basilica de San Juan de Letrán.

Reservados todos los derechos. Ni todo el libro ni parte de él pueden ser reproducidos, archivados o transmitidos en forma alguna o mediante algún sistema electrónico, mecánico, de fotoreproducción, memoria o cualquier otro medio sin permiso por escrito del editor.

Agradecimiento

Muchas personas han colaborado en la redacción del presente catecismo. Agradecemos a todas, de un modo particular a: Pbro. Lic. Alfonso Frank, Pbro. Lic. Mario Haller, Carina Greca, Juliana Loizaga, Paula Loizaga, Grisela Varini, Silvina Batústi, Lorena Batústi, Marcela Cogno, Ignacio Heit, Comunidad Parroquia Santa Teresita, Escuelas "Santa Teresita" y "del Niño Jesús".

De modo muy especial agradecemos a las personas que colaboraron en la realización del Catecismo de Iniciación Cristiana 2, particularmente la ayuda invaluable de María Teresa Battistutti, Guillermo Bravo y Alfredo Dupont.

PRESENTACIÓN

Queridos Catequistas:

Hacemos entrega del Catecismo *El Espíritu del Señor*, destinado al segundo año de la Iniciación Cristiana de acuerdo al proyecto de Reordenamiento de los mismos, vigente en la Arquidiócesis de Paraná, desde 1999.

El presente catecismo, estructurado en dos unidades, tiene como finalidad inmediata preparar a los niños a la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Confirmación que se administrarán en los tiempos litúrgicos de Cuaresma-Pascua y Pentecostés, respectivamente.

Ponemos en manos de nuestra Madre la Virgen María, Estrella de la nueva Evangelización, este catecismo a fin de ser un instrumento válido para "hacer crecer, a nivel de conocimiento y de vida, el germen de fe sembrado por el Espíritu Santo con el primer anuncio y transmitido eficazmente a través del Bautismo". (C.T.20)

Autor y Equipo

ÍNDICE

UNIDAD 1: EL AMOR DEL SEÑOR

1. ESTO ES MI CUERPO.....	9
2. TODO SE HA CUMPLIDO.....	12
3. A LA MAÑANA DEL PRIMER DÍA.....	16
4. AMARÁS AL SEÑOR.....	20
5. YO SOY LA VID.....	23
6. HOY HA LLEGADO LA SALVACIÓN.....	27
7. ALÉGRENSE CONMIGO.....	29
8. LO ABRAZÓ.....	32
9. EL DÍA DE PENTECOSTÉS.....	36
10. EL ESPÍRITU DE LA VERDAD.....	39
11. EL DON DEL ESPÍRITU SANTO.....	42
12. RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO.....	45

UNIDAD 2: LA IGLESIA DEL SEÑOR

13. QUE TODOS SEAN MIS DISCÍPULOS.....	51
14. Y FELIPE LO BAUTIZÓ.....	54
15. ESTE ES MI HIJO.....	57
16. TE ALABO, PADRE.....	60
17. LO SIGUIERON.....	63
18. EN UN MISMO ESPÍRITU.....	66
19. UN SOLO CUERPO.....	69
20. ÍNTIMAMENTE UNIDOS.....	72
21. Y LOS ENVIÓ.....	75
22. A OTROS SETENTA Y DOS.....	78
23. USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO.....	81
24. FELIZ DE TI.....	83

UNIDAD 1: EL AMOR DEL SEÑOR

*"El Espíritu que Dios nos ha dado
es un espíritu de fortaleza, de amor,...
El nos salvó y nos eligió con santo llamado,
no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa
y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús".*

2 Tim.1, 7.9

CONTENIDOS

El itinerario se desarrolla en torno a doce núcleos, a saber:

- + *Esto es mi Cuerpo*: Eucaristía, memorial y sacrificio del Señor.
- + *Todo se ha cumplido*: Jesús da su vida por nuestra salvación.
- + *A la mañana del primer día*: Jesús venció la muerte y el pecado; Jesús resucitó.
- + *Amarás al Señor*: Jesús nos regala el Mandamiento del Amor.
- + *Yo soy la vida*: el pecado es una ofensa a Dios y al prójimo.
- + *Hay ha llegado la Salvación*: en Jesús, se nos revela el amor misericordioso de Dios por los hombres.
- + *Alégrense conmigo*: el Señor nos regala su perdón por medio del sacramento de la Reconciliación.
- + *Lo abrazó*: la reconciliación es el encuentro gozoso de un Dios dispuesto a perdonar.
- + *El día de Pentecostés*: el Espíritu Santo es el don de Jesús resucitado.
- + *El Espíritu de la verdad*: El Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo.
- + *El don del Espíritu Santo*: el Espíritu Santo obra en los hombres y en la Iglesia.
- + *Reciban el Espíritu*: la Confirmación, nuevo Pentecostés.

OBJETIVOS

- + Contemplar y alabar a Jesús que con su Muerte y Resurrección ha dado inicio a una Vida nueva; Vida que debe ser vivida y anunciada.
- + Descubrir que Jesús ha dejado a su Iglesia el poder de perdonar los pecados.
- + Crear un ambiente de confianza para celebrar con frecuencia el sacramento del perdón, don de Jesús resucitado.
- + Sembrar en los niños actitudes de acción de gracias por el Espíritu Santo, don de Jesús resucitado.
- + Disponer el corazón de los niños a dejarse guiar por el Espíritu Santo recibido en la Confirmación.

DIMENSIONES

Bíblica: fuente privilegiada de la catequesis, la Palabra de Dios es la guía para presentar el misterio pascual e introducir en la participación activa y conciente de los sacramentos de la Reconciliación y la Confirmación.

Litúrgica: esta dimensión se halla presente en la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y la Confirmación.

Moral: se refleja en el mandamiento del amor que es el distintivo de los cristianos.
El Espíritu Santo guía y anima la Vida de la Gracia, regalo del Señor resucitado..

1. ESTO ES MI CUERPO

Finalidad

Ayudar a los niños a profundizar en el amor de Jesús expresado en el regalo de la Eucaristía.
Llevar a los niños a una vida eucarística.

Eje Temático

- Texto bíblico
- La Última Cena.
- Jesús se ha quedado con nosotros.
- Eucaristía, una fiesta.
- Jesús nos espera.

Oración

Oración de acción de gracias.

Motivación

El catequista ambientará la sala de catequesis: a la misma llevará almohadones, una panera con pan, una jarra con agua, vasos, manteles,...

Una vez ubicados, el catequista partirá el pan y lo dará a los niños. Luego de comer, pasará un vaso con agua.

El catequista contará a los niños que Jesús en una noche muy especial se despidió de sus discípulos con una cena, en la que nos regaló la Eucaristía.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mt. 26, 17-19.26-28.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

“Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura” (Sacrosanctum Concilium 47).”

“El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor. Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, ‘constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento’.”

“Los tres evangelios sinópticos y san Pablo nos han transmitido el relato de la institución de la Eucaristía; por su parte, san Juan relata las palabras de Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, palabras que preparan la institución de la Eucaristía: Cristo se designa a sí mismo como el pan de vida, bajado del cielo.”

“Jesús escogió el tiempo de la Pascua para realizar lo que había anunciado en Cafarnaúm: dar a sus discípulos su Cuerpo y su Sangre.”

“Al celebrar la última Cena con sus apóstoles en el transcurso del banquete pascual, Jesús dio su sentido definitivo a la pascua judía. En efecto, el paso de Jesús a su Padre por su muerte y su resurrección, la Pascua nueva, es anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la pascua final de la Iglesia en la gloria del Reino.”

"El mandamiento de Jesús de repetir sus gestos y sus palabras 'hasta que venga', no exige solamente acordarse de Jesús y de lo que hizo. Requiere la celebración litúrgica por los apóstoles y sus sucesores del memorial de Cristo, de su vida, de su muerte, de su resurrección y de su intercesión junto al Padre." (Nº 1323.1337-1341).

TEXTO BÍBLICO

"El primer día de los Ácimos, los discípulos fueron a preguntar a Jesús: '¿Dónde quieres que te preparemos la comida pascual?'. Él respondió: 'Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: 'El Maestro dice: *Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos*'. Ellos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua."

"Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: 'Tomen y coman, esto es mi Cuerpo'. Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: "Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados." (Mt. 26, 17-19.26-28).

LA ÚLTIMA CENA

En la noche del Jueves Santo, Jesús se reunió con sus discípulos. Fue una noche muy especial. Jesús sabía que sería la última vez que cenaría con sus discípulos.

Así, mientras comían, Jesús tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: "Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros."

Luego tomó el cáliz, dio gracias y lo pasó a sus discípulos diciendo: "Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía." (Cf. Liturgia, Plegaria Eucarística).

En la Última Cena Jesús convirtió el pan y el vino en su Cuerpo y su Sangre. Así, Jesucristo se quedó para siempre con nosotros.

JESÚS SE HA QUEDADO CON NOSOTROS

La Eucaristía es el gran regalo que Jesús nos ha dejado. En cada celebración eucarística, Él se hace presente en el momento de la Consagración.

En ese momento, el sacerdote repite las palabras y los gestos que Jesús realizó en la Última Cena. Así, por las palabras de la consagración y la fuerza del Espíritu Santo el pan se convierte en el Cuerpo de Jesús y el vino en la Sangre de Jesús.

En ese momento, estamos de rodillas como signo de adoración.

Durante la consagración debemos estar muy atentos, escuchando las palabras que dice el sacerdote y mirando los gestos que hace.

Tenemos que pedirle a Jesús que aumente nuestra fe para descubrir que Él está presente en la Eucaristía. Aunque nuestros ojos vean pan, por la fe sabemos que es el Cuerpo de Jesús; aunque nuestros ojos vean vino, sabemos que es la Sangre de Jesús.

Jesús se ha quedado para siempre en la Eucaristía, para que podamos recibirlo en el momento de la Comunión.

Este es un momento muy importante, es un momento muy especial, ya que nos encontramos y recibimos al mismo Jesús, vivo y presente en la Eucaristía.

Los cristianos nos acercamos a comulgar con mucho amor, respeto y alegría.

EUCARISTÍA, UNA FIESTA

Cuando celebramos un cumpleaños o alguna fiesta familiar, generalmente lo hacemos reuniéndonos con nuestros seres queridos y lo festejamos con una comida. Para esto, preparamos un lugar especial, lo adornamos,... preparamos la mesa en la que vamos a comer. Preparamos la

mesa con un mantel, platos, copas. Iluminamos el lugar de un modo especial. Preparamos una comida especial....

Llegado el momento y con todo preparado para la fiesta, comenzamos a celebrar juntos...

La celebración de la Eucaristía es una fiesta, pero es una fiesta especial.

La Eucaristía es una fiesta porque:

- celebramos la Pascua de Jesús.
- nos encontramos con Jesús resucitado.
- nos encontramos con los demás cristianos, nuestros hermanos, que como nosotros van al encuentro de Jesús, a escuchar su Palabra y a recibirlo en la Eucaristía.

Como en toda fiesta, también en la Misa tenemos una mesa que se llama altar, hay un mantel que cubre el altar, están las velas, el plato donde está la hostia (patena), la copa (cáliz) donde está el vino. Hay pan y vino.

Cada Domingo debemos ir con gozo y alegría a participar de la celebración de la Eucaristía, al encuentro de Jesús vivo y de los hermanos. Así, junto a Jesús y los hermanos, cantamos las alabanzas a Dios Padre, escuchamos la Palabra de Dios y recibimos a Jesús en la Eucaristía.

La Eucaristía es una gran fiesta a la que no podemos faltar.

JESÚS NOS ESPERA

Después de la comunión, el Cuerpo de Jesús es llevado al Sagrario.

En el Sagrario podemos visitar a Jesús en todo momento y escuchar lo que quiere decirnos, contarle nuestras alegrías, pedirle por nuestros seres queridos....

Al entrar en una Iglesia buscaremos el Sagrario para saludar a Jesús que está presente en la Eucaristía.

Creemos

- × En la Última Cena Jesús convirtió el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre.
- × Jesús está presente en la Eucaristía.

Recordamos

¿Qué hizo Jesús en la Última Cena?

Jesús en la Última Cena nos regaló la Eucaristía.

Vivimos

- × Nos encontramos con Jesús en la Eucaristía de los Domingos.

Actividades

- × Con la ayuda del catequista escribimos las palabras de la consagración.

Compromiso

Invitamos a nuestra familia a participar de la eucaristía dominical.

2. TODO SE HA CUMPLIDO

Finalidad

Ahondar en el misterio de la Pasión y Muerte de Jesús como don de su vida y camino de salvación querido por el Padre.

Disponer el corazón de los niños a acoger el amor de Jesús que ofrece su vida en la Cruz por la salvación de los hombres.

Eje Temático

- Texto bíblico
- Jesús dio su vida.
- La Señal de la Cruz.

Oración

Celebración: Adoración de la Cruz.

Motivación

Breve repaso del Encuentro anterior.

Desarrollo de los Contenidos

Textos bíblicos base: Lc. 22,39-23,1-49. Mt. 26,75. Jn. 19,25-27.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"La muerte violenta de Jesús no fue fruto del azar en una desgraciada constelación de circunstancias. Pertenece al misterio del designio de Dios. 'Fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios' (Hch. 2,23)."

"Al entregar a su Hijo por nuestros pecados, Dios manifiesta que su designio sobre nosotros es un designio de amor benevolente que precede a todo mérito por nuestra parte..."

"Jesús ha recordado al final de la parábola de la oveja perdida que este amor es sin excepción..."

"Desde el primer instante de su Encarnación el Hijo acepta el designio divino de salvación en su misión redentora... El sacrificio de Jesús es la expresión de su comunión de amor con el Padre. Este deseo de aceptar el designio de amor redentor de su Padre anima toda la vida de Jesús porque su Pasión redentora es la razón de ser de su Encarnación."

"La muerte de Cristo es a la vez el sacrificio pascual que lleva a cabo la redención definitiva de los hombres y el sacrificio de la Nueva Alianza que devuelve al hombre a la comunión con Dios reconciliándolo con Él..."

"Este sacrificio de Cristo es único, da plenitud y sobrepasa a todos los sacrificios. Ante todo es un don del mismo Dios Padre: es el Padre quien entrega al Hijo para reconciliarnos con Él. Al mismo tiempo es ofrenda del Hijo de Dios hecho hombre que, libremente y por amor, ofrece su vida a su Padre por medio del Espíritu Santo, para reparar nuestra desobediencia. 'Como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos' (Rom. 5,19)."

"El amor hasta el extremo es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo. La existencia en Cristo de la persona divina del Hijo, que al mismo tiempo sobrepasa y abraza a todas las personas humanas, y que le constituye Cabeza de toda la humanidad, hace posible su sacrificio redentor por todos."

"La Cruz es el único sacrificio de Cristo 'único mediador entre Dios y los hombres'. Pero, porque en su Persona divina encarnada, 'se ha unido en cierto modo con todo hombre', Él 'ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de Dios sólo conocida, se asocien a este

misterio pascual'. Él llama a sus discípulos a 'tomar su cruz y a seguirle' porque Él 'sufrió por nosotros dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas'. Él quiere, en efecto, asociar a su sacrificio redentor a aquellos mismos que son sus primeros beneficiarios. Eso lo realiza en forma excelsa en su Madre, asociada más íntimamente que nadie al misterio de su sufrimiento redentor." (Nº 599. 604-607.613-616.618).

TEXTO BÍBLICO

Después de la Última Cena, Jesús fue con sus discípulos a un lugar llamado Monte de los Olivos.

"Cuando llegaron, les dijo: 'Oren, para no caer en la tentación'. Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra y puesto de rodillas, oraba: 'Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya'. Entonces se le apareció un Ángel del Cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, Él oraba más intensamente, y su sudor eran como gotas de sangre que corrían hasta el suelo."

"Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza. Jesús les dijo: '¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación'." (Lc.22.39-46)

Hasta el Huerto de los Olivos llegó un grupo de soldados del Templo con los ancianos y los sumos sacerdotes, guiados por Judas, el Apóstol que traicionó a Jesús. Así, Judas se "...acercó a Jesús para besarle. Jesús le dijo: 'Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?'. Los que estaban con Jesús, viendo lo que iba a suceder, le preguntaron: 'Señor, ¿usamos la espada?'. Y uno de ellos hirió con su espada al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Pero Jesús dijo: 'Dejen, ya está'. Y tocándole la oreja, lo curó."

"Después dijo a los sumos sacerdotes, a los jefes de la guardia del Templo y a los ancianos que habían venido a arrestarlo: '¿Soy acaso un ladrón para que vengan con espadas y palos? Todos los días estaba con ustedes en el Templo y no me arrestaron. Pero ésta es la hora de ustedes y el poder de las tinieblas'."

"Después de arrestarlo, lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. Encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor de él y Pedro se sentó entre ellos." (Lc. 22,47-55) Algunas personas vieron a Pedro y le dijeron que era Apóstol de Jesús, pero él lo negó diciendo que no lo era, que ellos se confundían.

Cuando Pedro negó a Jesús por tercera vez, "recordó las palabras de Jesús... 'antes que cante el gallo, me negarás tres veces'. Y saliendo, lloró amargamente." (Mt.26,75).

"Los hombres que custodiaban a Jesús lo ultrajaban y lo golpeaban; ...y proferían contra Él toda clase de insultos." (Lc.22,63.65)

Los judíos se reunieron, juzgaron a Jesús "...y le dijeron: 'Dinos si eres el Mesías'. Él les dijo: 'Si yo les respondo, ustedes no me creerán, y si los interrogo, no me responderán. Pero en adelante, el Hijo del hombre se sentará a la derecha de Dios todopoderoso'. Todos preguntaron: '¿Entonces eres el Hijo de Dios?'. Jesús respondió: 'Tienen razón, yo lo soy'. Ellos dijeron: '¿Acaso necesitamos otro testimonio? Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca'."

"Después se levantó toda la asamblea y lo llevaron ante Pilato." (Lc. 22, 67-23,1).

Pilato era el gobernador de Judea. Los judíos acusaron a Jesús de que estaba sublevando al pueblo.

Pilato no encontraba culpa en Jesús. Y como quería dejar a Jesús en libertad, "...la multitud comenzó a gritar: '¡Que muera este hombre! ¡Suéltanos a Barrabás!'... ellos seguían gritando: '¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!'. Por tercera vez les dijo: '¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento lo dejaré en libertad'. Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado y el griterío se hacía más violento. Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos."

—“Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la Cruz, para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: ‘¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos...” (Lc. 23, 18.21-28)

“Cuando llegaron al lugar llamado ‘del Cráneo’, lo crucificaron junto con dos malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’. Después se repartieron sus vestiduras, sorticándolas entre ellos.” (Lc. 23, 33-34)

“Junto a la Cruz de Jesús, estaba su Madre María. Al ver a su Madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Luego dijo al discípulo: ‘Ahí tienes a tu Madre’.” (Jn. 19, 25-27)

“Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: ‘Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu’. Y diciendo esto, expiró.”

“Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando: ‘Realmente este hombre era un justo’. Y la multitud que se había reunido..., al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.” (Lc. 23, 44-49)

Luego de bajar el cuerpo de Jesús, lo enterraron en un sepulcro nuevo que estaba cerca del lugar en el que habían crucificado al Señor.

JESÚS DIO SU VIDA

En distintos momentos, Jesús había anunciado a sus discípulos que iba a morir en la Cruz: Cfr. Mt. 16, 21-23; 17, 22-23; 20, 17-19.

Dios Padre quiso que fuéramos salvados por la muerte de Jesús en la Cruz. Para esto, Dios envió a su Hijo para salvarnos del pecado y hacernos hijos suyos. Al entregar a su Hijo para morir en la Cruz, Dios nos está diciendo cuánto nos quiere. “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.” (Rm. 5, 8).

Cristo ofreció toda su vida al Padre por nuestros pecados. “He aquí que vengo... para hacer, oh Dios, tu voluntad...” (Hb.10,9). Cristo ofreció su vida, por amor, para nuestra salvación, “nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos”. (Jn.15,13)

Cristo ofreció su vida en la Cruz por amor a su Padre del Cielo y por amor a todos los hombres. “nadie me quita la vida; yo la doy voluntariamente”. (Jn. 10,18)

La muerte de Jesús en la Cruz reconcilia a los hombres con Dios. La obediencia de Jesús en la Cruz repara la desobediencia de Adán en el pecado original.

Jesús dio su vida en la Cruz para salvar a todos los hombres del pecado.

En la Cruz, Jesús nos rescata del pecado y nos demuestra su amor infinito por los hombres.

Jesús en la Cruz nos demuestra su amor. También nosotros tenemos que amarlo, como Él nos ama.

LA SEÑAL DE LA CRUZ

El Viernes Santo Jesús murió en la Cruz para salvarnos del pecado y hacernos hijos de Dios. En la Cruz, Jesús nos dice cuánto nos quiere. En la Cruz descubrimos el amor de Jesús.

Los cristianos nos hacemos la Señal de la Cruz. Al hacer la Señal de la Cruz lo hacemos con mucho amor y respeto. Nos hacemos la Señal de la Cruz al levantarnos, al acostarnos, al pasar frente a una Iglesia....

Creemos

- × Jesús ofreció su vida en la Cruz por nosotros.
- × Jesús murió en la Cruz para salvarnos del pecado.

Recordamos

¿Cómo murió Jesús?

Jesús murió crucificado.

¿Para qué Jesús murió en la Cruz?

Jesús murió en la Cruz para salvarnos del pecado y hacernos hijos de Dios.

Vivimos

- × Hacemos la Señal de la Cruz con amor y respeto.

Actividades

- × Dialogamos sobre la Pasión y Muerte de Jesús y completamos las palabras cruzadas:
ESPINAS – CRUCIFICADO – MARÍA – SALVARNOS - VIERNES
- × Unimos los puntos y pintamos.

Compromiso

Haremos la señal de la cruz al iniciar y terminar las oraciones, al pasar delante de una Iglesia o a alguna imagen de la Virgen.

3. A LA MAÑANA DEL PRIMER DÍA

Finalidad

Profundizar en los niños el conocimiento de la Resurrección por la cual Cristo venció el pecado y la muerte y nos hizo hijos de Dios.

Sembrar en los niños actitudes de alegría, alabanza y agradecimiento por la Resurrección de Jesús y el llamado a dar testimonio de la Buena Nueva.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- La resurrección de Jesús.
- Ha resucitado.

Oración

Celebración de la Palabra en torno al cirio pascual. Se proclama un texto bíblico y luego, a cada niño, se le entrega un cirio encendido del Cirio Pascual, signo de que ellos deben anunciar a todos la Resurrección de Jesús.

Se acompaña con un canto apropiado.

NOTA: el Cirio Pascual es el signo de Jesús resucitado. La luz significa la Luz de la fe, fe que nos regala Jesús con su resurrección.

El Cirio Pascual está ornamentado de un modo especial: una cruz, las letras griegas alfa y omega en la parte superior e inferior respectivamente, en los ángulos que forman los brazos de la cruz están los cuatro números del año en curso y cinco granos de incienso incrustados en forma de cruz.

Motivación

Diálogo en torno a la fiesta. ¿Cuándo celebramos una fiesta? ¿Cómo la celebramos? ¿Celebramos una fiesta solos?...

Todos los domingos del año, los amigos de Jesús, celebramos una fiesta; pero de un modo muy especial celebramos una fiesta el Domingo de Resurrección.

NOTA: sería conveniente ornamentar la sala de catequesis como para una fiesta.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mc. 16, 9-11.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El misterio de la resurrección de Cristo es un acontecimiento real que tuvo manifestaciones históricamente comprobadas como lo atestigua el Nuevo Testamento".

"En el marco de los acontecimientos de Pascua, el primer elemento que se encuentra es el sepulcro vacío. ...el sepulcro vacío ha constituido para todos un signo esencial. Su descubrimiento por los discípulos fue el primer paso para el reconocimiento del hecho de la Resurrección. Juan 'vio y creyó' (Jn. 20, 8). Eso supone que constató en el estado del sepulcro vacío que la ausencia del cuerpo de Jesús no había podido ser obra humana y que Jesús no había vuelto simplemente a una vida terrenal como había sido el caso de Lázaro."

"Jesús resucitado se apareció a las piadosas mujeres, a los Apóstoles. Así las mujeres fueron las primeras mensajeras de la Resurrección de Cristo para los propios apóstoles. Jesús se apareció en seguida a ellos, primero a Pedro, después a los Doce. Pedro, llamado a confirmar en la fe a sus hermanos, ve por tanto al Resucitado antes que los demás y sobre su testimonio es

sobre el que la comunidad exclama: "¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!" (Lc 24, 34)."

"Como testigos del Resucitado, los apóstoles son las piedras de fundación de su Iglesia. La fe de la primera comunidad de creyentes se funda en el testimonio de hombres concretos, conocidos de los cristianos y, para la mayoría, viviendo entre ellos todavía. Estos 'testigos de la Resurrección de Cristo' son ante todo Pedro y los Doce."

"Jesús resucitado establece con sus discípulos relaciones directas mediante el tacto y el compartir la comida. Les invita así a reconocer que Él no es un espíritu, pero sobre todo a que comprueben que el cuerpo resucitado con el que se presenta ante ellos es el mismo que ha sido martirizado y crucificado, ya que sigue llevando las huellas de su pasión. Este cuerpo auténtico y real posee, sin embargo, al mismo tiempo, las propiedades nuevas de un cuerpo glorioso: no está situado en el espacio ni en el tiempo."

"La Resurrección de Cristo no fue un retorno a la vida terrena como en el caso de las resurrecciones que Él había realizado antes de Pascua: la hija de Jairo, el joven de Naím, Lázaro. La Resurrección de Cristo es esencialmente diferente. En su cuerpo resucitado, pasa del estado de muerte a otra vida más allá del tiempo y del espacio. En la Resurrección, el cuerpo de Jesús se llena del poder del Espíritu Santo; participa de la vida divina en el estado de su gloria, tanto que san Pablo puede decir de Cristo que es 'el hombre celestial'."

"...nadie fue testigo ocular del acontecimiento mismo de la Resurrección y ningún evangelista lo describe. Nadie puede decir cómo sucedió físicamente. Menos aún, su esencia más íntima, el paso a otra vida, fue perceptible a los sentidos. Acontecimiento histórico demostrable por la señal del sepulcro vacío y por la realidad de los encuentros de los apóstoles con Cristo resucitado, sin embargo no por ello la Resurrección pertenece menos al centro del Misterio de la fe en aquello que trasciende y sobrepasa a la historia. Por eso, Cristo resucitado no se manifiesta sino a sus discípulos, 'a los que habían subido con él desde Galilea a Jerusalén y que ahora son testigos suyos ante el pueblo'."

"La Resurrección de Cristo es objeto de fe en cuanto es una intervención trascendente de Dios mismo en la creación y en la historia. En ella, las tres Personas divinas actúan juntas... En cuanto al Hijo, Él realiza su propia Resurrección en virtud de su poder divino"

"La verdad de la divinidad de Jesús es confirmada por su Resurrección. Por su muerte, Jesús nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Consiste en la victoria sobre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia. Realiza la adopción filial porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo... La Resurrección de Cristo es principio y fuente de nuestra resurrección futura." (Nº 639-642.645-649.653-655).

TEXTO BÍBLICO

"Jesús, que había resucitado a la mañana del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena."

"Ella fue a contarlo a los que siempre lo habían acompañado, que estaban afligidos y lloraban." (Mc. 16, 9-11)

LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Cuando Jesús murió, un hombre bueno llamado José y que era de Arimatea, fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran.

"Entonces José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después, hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue." (Mt. 27, 59-60)

Los judíos se presentaron ante Pilato para pedirle que el lugar donde había sido sepultado Jesús fuera custodiado. Entonces Pilato, aceptando el pedido de los judíos, puso soldados para cuidar el sepulcro donde había sido puesto Jesús.

El Domingo muy temprano, "...cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro

discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: 'Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto'."

"Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos regresaron entonces a su casa."

"María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: 'Mujer, ¿por qué lloras?'. María respondió: 'Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto'."

"Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: 'Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?'. Ella pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: 'Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo'. Jesús le dijo: '¡María!'. Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: '¡Rabóni!', es decir, '¡Maestro!'. Jesús le dijo: 'No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decirle a mis hermanos: *Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, al Dios de ustedes*'."

"María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que Él le había dicho esas palabras." (Jn. 20. 1-18)

Jesús había anunciado a sus discípulos que iba a sufrir mucho, que iba a morir en la Cruz; pero que, al tercer día, iba a resucitar.

Así, en la madrugada del Domingo, María Magdalena al igual que Pedro y Juan, se encontraron con el sepulcro vacío: Jesús no estaba allí, había resucitado.

Esta feliz noticia fue la que el ángel dio a las piadosas mujeres: que fueran enseguida a decir a sus discípulos que Él había resucitado de entre los muertos. (Cf. Mc. 16, 5-8)

Jesús resucitado se apareció a los Apóstoles en muchas oportunidades. Así, quienes habían visto morir a Jesús en la Cruz el Viernes Santo, lo veían ahora glorioso y resucitado.

Jesús resucitado se aparece a los discípulos. Tomás pone sus dedos en las llagas de Jesús (Cf. Jn. 20,27), comparte la comida con sus discípulos (Cf. Lc. 24,30.41-43; Jn. 21,9). Es el mismo cuerpo pero glorificado. Cristo ha muerto y ha resucitado, ya no muere más.

Por su Resurrección...

- Jesús nos dice que Él es Dios.
- Jesús venció a la muerte y al pecado.
- Jesús nos hizo hijos de Dios.

HA RESUCITADO

¡Jesús ha resucitado! Ésta es la alegre noticia. Por su Resurrección, Jesús nos salvó del pecado y nos hizo hijos de Dios.

Como los Apóstoles, también nosotros estamos alegres y anunciamos a todos la feliz noticia de la Resurrección de Jesús. Estamos llamados a llevar la Luz de Jesús resucitado a todos los hombres.

Llevamos la feliz noticia de la Resurrección de Jesús, la Luz de Jesús resucitado a nuestro hogar, a nuestros amigos....

Creemos

- × Jesús resucitó al tercer día.
- × Jesús resucitado venció a la muerte y al pecado.

Recordamos

¿Qué sucedió después que Jesús murió?

Después que Jesús murió fue enterrado y resucitó al tercer día.

¿A quién se apareció Jesús resucitado?

Jesús resucitado se apareció a los Apóstoles, a las piadosas mujeres y a muchas personas más.

Vivimos

- × Vivimos la alegría de la Resurrección.

Actividades

- × Pintamos a Jesús resucitado y a María Magdalena.
- × Dialogamos y contamos cómo anunciamos la feliz noticia de la resurrección de Jesús.

Compromiso

El catequista entregará un dibujo de un cirio en el que estará escrito alguna virtud/fruto propia de la resurrección de Jesús: alegría, paz, amor..., virtud/fruto que el niño tratará de vivir en casa.

4. AMARÁS AL SEÑOR

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir que el mandamiento del amor es la distinción de los hijos de Dios y a hacerlo vida.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- El mandamiento del amor.
- El prójimo.

Oración

Jesús, te damos gracias por habernos regalado el mandamiento del amor y te pedimos tu ayuda para vivirlo.

Canto

Motivación

Las personas solemos distinguirnos por el modo de ser: unas son más simpáticas, otras más serias; también solemos distinguirnos por el modo de hablar, caminar, vestir (docentes, médicos, enfermeros, sacerdote, policía,...),...

Los amigos de Jesús nos tenemos que distinguir por vivir el mandamiento del amor.

NOTA: puede utilizarse un afiche donde aparezcan distintas personas con características particulares, distintos modo de vestir....

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 10, 25-37.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"La ley nueva o Ley evangélica es la perfección aquí abajo de la ley divina, natural y revelada. Es obra de Cristo y se expresa particularmente en el Sermón de la Montaña. Es también obra del Espíritu Santo, y por él viene a ser la ley interior de la caridad."

"La ley nueva es la gracia del Espíritu Santo dada a los fieles mediante la fe en Cristo. Obra por la caridad, utiliza el Sermón del Señor para enseñarnos lo que hay que hacer, y los sacramentos para comunicarnos la gracia de hacerlo."

"El que quiera meditar con piedad y perspicacia el Sermón que nuestro Señor pronunció en la montaña, según lo leemos en el Evangelio de S. Mateo, encontrará en él sin duda alguna la carta perfecta de la vida cristiana...Este Sermón contiene todos los preceptos propios para guiar la vida cristiana (S. Agustín, serm. Dom. 1,1)."

"La Ley evangélica lleva a plenitud los mandamientos de la Ley. El Sermón del monte, lejos de abolir o devaluar las prescripciones morales de la Ley antigua, extrae de ella las virtualidades ocultas y hace surgir de ella nuevas exigencias: revela toda su verdad divina y humana. No añade preceptos exteriores nuevos, pero llega a reformar la raíz de los actos, el corazón, donde el hombre elige entre lo puro y lo impuro (cf Mt 15, 18-19), donde se forman la fe, la esperanza y la caridad, y con ellas las otras virtudes. El Evangelio conduce así la Ley a su plenitud mediante la imitación de la perfección del Padre celestial (cf Mt 5,48), mediante el perdón de los enemigos y la oración por los perseguidores, según el modelo de la generosidad divina (cf Mt 5,44)."

"La Ley evangélica entraña la elección decisiva entre "los dos caminos" (cf Mt 7, 13-14) y la práctica de las palabras del Señor (cf Mt 7,21-27); está resumida en la regla de oro: "Todo cuanto

queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros: porque esta es la Ley y los profetas" (Mt 7, 12; cf Lc 6, 31)."

"Toda la Ley evangélica está contenida en el "mandamiento nuevo" de Jesús (Jn 13, 34): amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado (cf Jn 15, 12)."

"La Ley nueva es llamada ley de amor, porque hace obrar por el amor que infunde el Espíritu Santo más que por el temor; ley de gracia, porque confiere la fuerza de la gracia para obrar mediante la fe y los sacramentos; ley de libertad (cf St 1, 25; 2, 12), porque nos libera de las observancias rituales y jurídicas de la Ley antigua, nos inclina a obrar espontáneamente bajo el impulso de la caridad y nos hace pasar de la condición del siervo 'que ignora lo que hace su señor', a la de amigo de Cristo, 'porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer' (Jn 15, 15), o también a la condición de hijo heredero (cf Gál 4, 1-7, 21-31; Rm 8, 15)."

"Más allá de los preceptos, la Ley nueva contiene los consejos evangélicos. La distinción tradicional entre mandamientos de Dios y consejos evangélicos se establece por relación a la caridad, perfección de la vida cristiana. Los preceptos están destinados a apartar lo que es incompatible con la caridad. Los consejos tienen por fin apartar lo que, incluso sin serle contrario, puede constituir un impedimento al desarrollo de la caridad (cf S. Tomás de Aquino, s.th. 2-2, 184.3)." (Nº 1965-1966, 1968, 1970, 1972-1973).

TEXTO BÍBLICO

"... un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: 'Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?' Jesús le preguntó a su vez: '¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?'. Él le respondió: 'Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo'.

'Has respondido exactamente, le dijo Jesús, obra así y alcanzarás la vida'.

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: '¿Y quién es mi prójimo?'. Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: 'Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: Cuidalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?' 'El que tuvo compasión de él', le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: 'Ve, y procede tú de la misma manera'." (Lc. 10, 25-37).

EL MANDAMIENTO DEL AMOR

Una de las grandes enseñanzas de Jesús es el Mandamiento del Amor. "... un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: 'Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?' Jesús le preguntó a su vez: '¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?'. Él le respondió: 'Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu y a tu prójimo como a ti mismo'. 'Has respondido exactamente, le dijo Jesús: obra así y alcanzarás la vida'." (Lc. 10, 25-28).

Jesús nos enseña de este modo el mandamiento del amor. El mandamiento del amor consiste en amar a Dios y amar al prójimo.

Amamos a Dios cuando...

- participamos de la celebración eucarística,
- leemos la Palabra de Dios,
- decimos el nombre de Dios con amor y respeto,
- oramos,...

EL PRÓJIMO

La Palabra de Dios nos cuenta que "el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: '¿Y quién es mi prójimo?'" (Lc. 10,29) y Jesús nos regaló la parábola del buen samaritano.

Todas las personas son nuestro prójimo; de un modo especial las personas que tenemos a nuestro lado:

- en casa: nuestros padres, hermanos, abuelos, tíos, primos....
- en la escuela: nuestros maestros, compañeros de grado, los compañeros más grandes y los más pequeños....
- en la Iglesia: los sacerdotes de la Iglesia, los catequistas, los compañeros de la catequesis, los compañeros que se sientan con nosotros en la Misa del Domingo,...
- en el barrio: nuestros vecinos, amigos, comerciantes, compañeros del club,...

Como Jesús nos ha enseñado, tenemos que ser buenos con nuestro prójimo y ayudarlo cuando lo necesite.

Tenemos que ser buenos samaritanos, buenos prójimos como lo fueron la Virgen María (Cf. Lc.1,39-56: visita a su prima santa Isabel), el santo patrono,...

Amamos al prójimo cuando...

- ayudamos en casa.
- compartimos.
- ayudamos a compañeros,...

Jesús, además de ser nuestro modelo para vivir el mandamiento del amor, nos ha regalado al Espíritu Santo, el Espíritu del Amor, para poder vivir el amor a Dios y el amor al prójimo.

Creemos

- × Jesús nos enseñó el mandamiento del amor.
- × El mandamiento del amor consiste en amar a Dios y amar al prójimo.

Recordamos

¿En qué consiste el mandamiento del amor?

El mandamiento del amor consiste en amar a Dios y amar al prójimo.

Vivimos

- × Somos buenos samaritanos.

Actividades

- × En grupos comentamos la parábola del buen samaritano y respondemos.
- × Respondemos sobre nuestro prójimo.
- × Pintamos el recuadro cuando imitamos al buen samaritano.

Compromiso

En casa, con ayuda de los padres, los niños harán una carta contando cómo vivirán el mandamiento del amor y serán buenos samaritanos. Sería conveniente que los niños entregaran estas cartas en la Misa de Niños.

5. YO SOY LA VID

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir la condición de pecadores.

Hacer tomar conciencia a los niños de que el pecado es una desobediencia a Dios, una ofensa a Dios y al prójimo.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- El Pecado.
- Examen de Conciencia.

Oración

Súplica de Perdón: de base el no cumplimiento del mandamiento del amor

Canto: puede ser Zamba del perdón.

Motivación

Breve repaso de la parábola del buen samaritano y dramatización de la misma. Posterior diálogo en torno a cómo vivieron el mandamiento del amor.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Jn. 15, 1-7.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El Evangelio es la revelación, en Jesucristo, de la Misericordia de Dios con los pecadores. El ángel anuncia a José: 'Tú le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados' (Mt. 1,21). Y en la institución de la Eucaristía, sacramento de la redención, Jesús dice: 'Esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para la remisión de los pecados' (Mt. 26,28)."

"El pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Ha sido definido como 'una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley eterna'."

"El pecado es una ofensa a Dios, se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de Él nuestros corazones. Como el primer pecado, es una desobediencia, una rebelión contra Dios por el deseo de hacerse 'como dioses', pretendiendo conocer y determinar el bien y el mal (Gn. 3,5). El pecado es así 'amor de sí hasta el desprecio de Dios'."

"Se pueden distinguir los pecados según su objeto, como en todo acto humano, o según las virtudes a las que se oponen, por exceso o por defecto, o según los mandamientos que quebrantan. Se los puede agrupar también según que se refieran a Dios, al prójimo o a sí mismos; se los puede dividir en pecados espirituales y carnales, o también en pecados de pensamiento, palabra, acción u omisión. Conviene valorar los pecados según su gravedad. La distinción entre pecado mortal y venial, perceptible ya en la Escritura se ha impuesto en la tradición de la Iglesia. El *pecado mortal* destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave de la ley de Dios; aparta al hombre de Dios, que es su fin último y su bienaventuranza, prefiriendo un bien inferior. El *pecado venial* deja subsistir la caridad, aunque la ofende y la hiere."

"El pecado mortal, que ataca en nosotros el principio vital que es la caridad, necesita una nueva iniciativa de la misericordia de Dios y una conversión del corazón que se realiza ordinariamente en el marco del sacramento de la Reconciliación: cuando la voluntad se dirige a una cosa de suyo contraria a la caridad por la que estamos ordenados al fin último, el pecado, por

su objeto mismo, tiene causa para ser mortal... sea contra el amor de Dios, como la blasfemia, el perjurio, etc., o contra el amor del prójimo, como el homicidio, el adulterio, etc... En cambio, cuando la voluntad del pecador se dirige a veces a una cosa que contiene en sí un desorden, pero que sin embargo no es contraria al amor de Dios y el prójimo, como una palabra ociosa, una risa superflua, etc, tales pecados son veniales."

"Para que un pecado sea *mortal* se requieren tres condiciones: como objeto una materia grave, y que además es cometido con pleno conocimiento y deliberado consentimiento. Entraña la pérdida de la caridad y la privación de la gracia santificante. Si no es rescatado por el arrepentimiento y el perdón de Dios, causa la exclusión del Reino de Cristo y la muerte eterna en el infierno. Sin embargo, aunque podemos juzgar que un acto es en sí una falta grave, el juicio sobre las personas debemos confiarlo a la justicia y a la misericordia de Dios."

"Se comete un *pecado venial* cuando no se observa en una materia leve la medida prescrita por la ley moral o cuando se desobedece a la ley moral en materia grave, pero sin pleno conocimiento o sin entero consentimiento. El pecado venial debilita la caridad, impide el progreso del alma en el ejercicio de las virtudes y la práctica del bien moral. El pecado deliberado y que permanece sin arrepentimiento, nos dispone poco a poco a cometer el pecado mortal. No obstante, el pecado venial no rompe la Alianza con Dios. Es humanamente reparable con la gracia de Dios. 'No priva de la gracia santificante, de la amistad con Dios, de la caridad, ni, por tanto, de la bienaventuranza eterna'."

"No hay límites a la misericordia de Dios, pero quien se niega deliberadamente a acoger la misericordia de Dios mediante el arrepentimiento rechaza el perdón de sus pecados y la salvación ofrecida por el Espíritu Santo. Semejante endurecimiento puede conducir a la condenación final y a la perdición eterna." (Nº 1846. 1849-1850.1853-1864).

TEXTO BÍBLICO

"Yo soy la verdadera Vid y mi Padre es el viñador. Él corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca: después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán." (Jn. 15, 1-7).

Jesús nos enseña con esta parábola que Él es la planta de la vid y nosotros somos los sarmientos.

Si no estamos unidos a Jesús no podemos producir frutos.

Lo que nos aparta de Jesús es el pecado.

EL PECADO

El pecado es una ofensa a Dios y al prójimo.

El pecado es una ofensa a Dios. Dios nos ama, somos sus hijos. Por el pecado nos apartamos de Dios, no vivimos como hijos suyos. Por el pecado apartamos nuestro corazón del amor de Dios.

El pecado además de una ofensa a Dios, es una ofensa al prójimo. Cada vez que cometemos algún pecado, siempre ofendemos al prójimo, siempre ofendemos a quien nos rodea. Por ejemplo cuando no hacemos caso, decimos una mentira, peleamos,...

Por eso, al cometer un pecado no vivimos el Mandamiento del Amor.

El pecado es una desobediencia a Dios. Así como Adán y Eva desobedecieron a Dios y cometieron el pecado original, cada vez que cometemos un pecado estamos desobedeciendo a Dios.

Dios como Padre nos quiere y nos invita a una vida de hijos. Por el pecado despreciamos la invitación que Dios nos hace, no viviendo como Dios quiere, no viviendo como verdaderos hijos suyos. Por el pecado no vivimos como hermanos de Jesús, no vivimos el Mandamiento del Amor que Él nos ha enseñado. Por el pecado elegimos vivir de otra manera.

Dios es Padre de todos, todos somos hermanos. Dios quiere que vivamos como hermanos. Cuando pecamos (somos egoístas, peleamos, hablamos mal,...) no obedecemos a Dios nuestro Padre, porque no vivimos como hermanos.

Tenemos que imitar a Jesús. Él siempre obedeció la voluntad de su Padre del Cielo. Lo mismo hizo la Virgen María. Siempre obedeció lo que Dios le pedía, siempre cumplió la voluntad de Dios.

No todos los pecados tienen la misma gravedad. Por eso suele hablarse de pecado mortal y pecado venial.

El pecado mortal es una desobediencia grave a Dios, es una falta grave a su amor. Es una ofensa grave a Dios y al prójimo.

El pecado venial es una desobediencia leve a Dios, es una falta leve a su amor.

Las consecuencias del pecado mortal son: aparta al hombre de Dios, se pierde la Vida de la Gracia, se pierde la amistad con Dios y si no se arrepiente de corazón puede perderse el Cielo.

Las consecuencias del pecado venial son: debilita la Vida de la Gracia en nosotros y puede llevar a cometer un pecado mortal.

EL EXAMEN DE CONCIENCIA

Algunas veces obramos bien, vivimos el Mandamiento del Amor, pero otras veces no, desobedecemos a Dios no viviendo el Mandamiento que Jesús nos enseña.

Para descubrir si vivimos el Mandamiento del Amor nos ayudamos del examen de conciencia.

Llamamos examen de conciencia al momento en el que pensamos sobre las acciones que realizamos para ver cuáles de ellas son buenas y cuales no.

Para realizar el examen de conciencia nos ayudamos del mandamiento del amor que Jesús nos ha enseñado.

Amamos a Dios cuando...

- oramos,
- participamos de la Eucaristía los Domingos,
- nos portamos bien en Misa,...

Amamos al prójimo cuando...

- hacemos caso a nuestros padres, hacemos los mandados, prestamos atención a sus consejos,...
- compartimos los juguetes con nuestros hermanos,...
- somos generosos con nuestros compañeros y amigos,...
- decimos la verdad,
- somos respetuosos,...

El examen de conciencia nos ayuda a ver si vivimos o no el mandamiento del amor.

NOTA: el catequista, en base al mandamiento del amor, ayudará a los niños a realizar el examen de conciencia.

Creemos

- * El pecado es una ofensa a Dios y al prójimo.

Recordamos

¿Qué es el pecado?

El pecado es una ofensa a Dios y al prójimo.

¿A qué nos ayuda el examen de conciencia?

El examen de conciencia nos ayuda a ver si vivimos el mandamiento del amor.

Vivimos

- × Nos alejamos del pecado.

Actividades

- × Pintamos la vid.
- × Descubrimos cuales de las acciones son pecado y cuales no. Pintamos el recuadro color verde si no es pecado y rojo si lo es.

Compromiso

Con la ayuda de nuestra familia, haremos el examen de conciencia y pediremos perdón a Dios por nuestros pecados.

6. HOY HA LLEGADO LA SALVACIÓN

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir el amor misericordioso de Jesús, siempre dispuesto a perdonar.

Eje Temático

- Texto bíblico
- Jesús perdona los pecados.
- Pedimos perdón.

Oración

Súplica de perdón. De base alguno de los salmos penitenciales (por ejemplo el salmo 50) o las distintas invocaciones penitenciales que presenta el Misal Romano, Ordinario de la Misa, en los ritos iniciales de la celebración Eucarística.

Canto.

Motivación

Diálogo en torno a qué actitudes, amistades,... nos acercan a nuestro gran amigo Jesús y qué actitudes, o personas nos alejan de Él.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 19,1-10.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Jesús quiere decir en hebreo: 'Dios salva'. En el momento de la anunciación, el ángel Gabriel le dio como nombre propio el nombre de Jesús que expresa a la vez su identidad y su misión (cf. Lc 1, 31). Ya que '¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?' (Mc 2, 7), es Él quien, en Jesús, su Hijo eterno hecho hombre 'salvará a su pueblo de sus pecados' (Mt 1, 21) En Jesús, Dios recapitula así toda la historia de la salvación en favor de los hombres."

"Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia" (Rm 11.32)."" (Nº 430.1870).

TEXTO BÍBLICO

"Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. El quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: 'Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa'. Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría."

"Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: 'Se ha ido a alojar en casa de un pecador'. Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: 'Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más'. Y Jesús le dijo: 'Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido'." (Lc. 19, 1-10).

JESÚS PERDONA LOS PECADOS

NOTA: breve repaso del tema pecado.

Al igual que a Zaqueo, Jesús perdonó a muchas personas que se acercaban a Él con corazón arrepentido.

Así un día presentaron a Jesús una mujer pecadora. Jesús le perdonó su pecado, diciéndole que no la condenaba, sino que se fuera en paz, y que en adelante no pecará más. (Cfr. Jn. 8, 1-11).

Jesús nos enseña con sus palabras (como la parábola de la oveja perdida, la moneda perdida, el Padre Bueno, (Cfr. Lc. 15),...) y con sus milagros (curación del paralítico, Cfr. Lc. 5, 17-26) que siempre nos perdona, pero quiere que dejemos el pecado que nos aparta del amor de Dios, que dejemos el pecado que ofende a Dios y al prójimo.

Tenemos que pedirle a Jesús que nos ayude a no pecar, a no alejarnos de su amor y a vivir como hijos de Dios viviendo el Mandamiento del Amor. Pero, a veces suele suceder que nos alejamos de Dios por el pecado. Si así sucede, con mucha confianza y arrepentidos de corazón le pediremos perdón a Dios, sabiendo que Dios nos quiere y siempre está dispuesto a perdonarnos.

PEDIMOS PERDÓN

Siempre que pecamos debemos arrepentirnos de corazón; pedir perdón a Jesús por los pecados y Jesús, que nos ama, nos perdonará.

Uno de los momentos en que como hermanos de un mismo Padre pedimos perdón a Dios por los pecados es al comienzo de la celebración Eucarística. De este modo, después del canto y de la señal de la cruz, el sacerdote nos saluda y nos invita a pedir perdón por los pecados cometidos.

NOTA: Cfr. las distintas modalidades que presenta el misal en este sentido; Misal Romano, Ordinario de la Misa, Acto Penitencial.

Uno de los momentos especiales en los cuales Jesús nos regala su perdón es en la celebración del sacramento de la Confesión, también llamado Reconciliación.

NOTA: oración del acto de Contrición que los niños rezarán en la celebración del Sacramento de la Reconciliación. Presentamos dos modelos.

Señor Jesús, te pido perdón por mis pecados y tu ayuda para no pecar más. Amén.

Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de este pecador. Amén.

Creemos

× Jesús perdona los pecados a los que se arrepienten de corazón.

Recordamos

¿Jesús perdona los pecados?

Sí, Jesús perdona los pecados.

Vivimos

× Pedimos perdón a Jesús por nuestros pecados.

Actividades

× En grupos, comentamos el encuentro de Jesús con Zaqueo y respondemos.

× Completamos las oraciones con las palabras que están en el recuadro:

DESOBEDIENCIA – PECADO – DIOS – AMA – PERDONARNOS – OFRECE.

Compromiso

Traemos algún regalo a Jesús que nos perdona siempre: por ejemplo una flor, o alguna cosa característica del lugar.

Aprender el acto Contrición por el que pedimos perdón a Jesús.

7. ALÉGRENSE CONMIGO

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir que Jesús ha dejado a su Iglesia el poder de perdonar los pecados a través del sacramento de la Reconciliación.

Iniciar a los niños en la práctica gozosa de la celebración del sacramento de la Reconciliación.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Jesús, nuestro buen Pastor.
- Jesús nos regala la Confesión.

Oración

En un contexto de oración, los niños entregarán los regalos a Jesús, fruto del Encuentro anterior.

Canto.

Motivación

Proclamación del texto bíblico base. Momento de diálogo en torno a la Palabra.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 15, 3-7.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El pecado es ante todo, ofensa a Dios, ruptura de la comunión con Él. Al mismo tiempo, atenta contra la comunión con la Iglesia. Por eso la conversión implica a la vez el perdón de Dios y la reconciliación con la Iglesia, que es lo que expresa y realiza litúrgicamente el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación."

"Sólo Dios perdona los pecados. Porque Jesús es el Hijo de Dios, dice de sí mismo: 'El Hijo del hombre tiene poder de perdonar los pecados en la tierra' (Mc. 2, 10) y ejerce ese poder divino: 'tus pecados están perdonados' (Mc. 2, 5; Lc. 7, 48). Más aún, en virtud de su autoridad divina, Jesús confiere este poder a los hombres para que lo ejerzan en su nombre."

"Cristo quiso que toda su Iglesia, tanto en su oración como en su vida y su obra, fuera el signo y el instrumento del perdón y de la reconciliación que nos adquirió al precio de su Sangre. Sin embargo, confió el ejercicio del poder de absolución al ministerio apostólico, que está encargado del 'ministerio de la reconciliación' (2 Co. 5, 18)."

"Durante su vida pública, Jesús no sólo perdonó los pecados, también manifestó el efecto de este perdón: a los pecadores que son perdonados los vuelve a integrar en la comunidad del Pueblo de Dios, de donde el pecado los había alejado o incluso excluido. *La reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios.*"

"Cristo instituyó el sacramento de la Penitencia a favor de todos los miembros pecadores de su Iglesia, ante todo para los que, después del Bautismo, hayan caído en el pecado grave y así hayan perdido la gracia bautismal y lesionado la comunión eclesial. El sacramento de la Penitencia ofrece a estos una nueva posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación. Los Padres de la Iglesia presentan este sacramento como 'la segunda tabla (de salvación) después del naufragio que es la pérdida de la gracia'." (Nº 1440-1443.1446)

TEXTO BÍBLICO

"Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: 'Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido'. Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse." (Lc. 15, 3-7)

JESÚS, NUESTRO BUEN PASTOR

Jesús es nuestro Buen Pastor. Nos quiere, nos cuida y nos guía al Cielo. Tenemos que ser buenas ovejitas quererlo mucho a Jesús, nuestro Buen Pastor. A veces somos buenas ovejitas: rezamos, en casa somos obedientes y respetuosos, somos cariñosos con nuestros padres, somos buenos con nuestros hermanos y compañeros, estudiamos lo que nos dicen nuestros maestros,...

Nosotros tenemos que pedirle siempre a Jesús y a nuestra mamá, la Virgen María, que nos ayuden a ser buenas ovejitas y a estar siempre cerca de nuestro Buen Pastor Jesús: pero...

A veces, somos como la ovejita traviesa: nos portamos mal, cometemos pecados y nos alejamos de Jesús. Somos como la ovejita traviesa cuando no rezamos, nos portamos mal en la celebración de la Misa, nos portamos mal en casa, no les obedecemos, no compartimos con nuestros hermanos y amigos,...

Jesús, nuestro Buen Pastor, nos quiere tanto que nos busca nuevamente y nos perdona los pecados que cometemos.

JESÚS NOS REGALA LA CONFESIÓN

Jesús es el Hijo de Dios. Jesús se hizo hombre para salvarnos del pecado. Por eso, a lo largo de su vida en la tierra perdonó a muchos pecadores que, arrepentidos, iban a su encuentro. También dijo que Él había venido a salvar a los pecadores.

Jesús nos salvó del pecado por su Pasión, Muerte y Resurrección.

Jesús no sólo perdonó a las personas arrepentidas que iban a su encuentro; sino que movió al arrepentimiento a muchas personas. También a nosotros nos regala su perdón.

Jesús nos quiere y nos perdona. Jesús nos conoce: Él sabe que somos débiles y que, tentados por el demonio, nos alejamos de Dios por el pecado. Por eso, Jesús nos perdona los pecados en el momento de la Misa, cuando rezamos pidiéndole perdón. Pero Jesús nos ofrece de un modo especial el perdón a través de la Confesión.

La Confesión es el sacramento del perdón. Por eso, el Domingo de Resurrección, Jesús resucitado se apareció a los discípulos, y después de saludarlos con la paz, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo, los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan", (Jn. 20, 22-23). Así, Jesús regaló a su Iglesia el sacramento del perdón, que es la Confesión.

Por el sacramento de la Confesión, Dios nos perdona los pecados cometidos después del bautismo.

El sacerdote, en nombre de Jesús, nos perdona los pecados.

El sacramento de la Confesión recibe también el nombre de Reconciliación. La Reconciliación nos llena de paz y alegría.

Creemos

- × Jesús nos regala el sacramento de la Reconciliación o Confesión.
- × Por el sacramento de la Confesión, Jesús nos regala su perdón.

Recordamos

¿Cómo nos perdona Jesús los pecados?

Jesús nos perdona los pecados por medio de la Confesión.

Vivimos

- × Nos confesamos con frecuencia.

Actividades

- × En grupos dialogamos y respondemos.
- × Entre estos niños hay ovejitas obedientes y ovejitas desobedientes. Pegamos según corresponda.
- × Hacemos una oración de acción de gracias.

Compromiso

Junto a su familia, los niños realizarán una oración de acción de gracias a Jesús por el regalo del perdón. Esta oración se hará en familia y en el próximo Encuentro.

8. LO ABRAZÓ

Finalidad

Profundizar el conocimiento del sacramento de la Reconciliación y crear un ambiente de confianza para celebrarlo con frecuencia.

Eje Temático

- Texto Bíblico.
- El sacramento de la Reconciliación.
- Celebramos el perdón.

Oración

Se rezarán las oraciones que los niños hicieron junto a su familia.
Canto.

Motivación

Repaso del Encuentro anterior.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 15,11-24.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"A lo largo de los siglos tanto en la disciplina como en la celebración de este sacramento "... se descubre una estructura fundamental. Comprende dos elementos igualmente esenciales: por una parte, los actos del hombre que se convierte bajo la acción del Espíritu Santo, a saber, la contrición, la confesión de los pecados y la satisfacción; y por otra parte, la acción de Dios por el ministerio de la Iglesia. Por medio del obispo y de sus presbíteros, la Iglesia en nombre de Jesucristo concede el perdón de los pecados, determina la modalidad de la satisfacción, ora también por el pecador y hace penitencia con él. Así el pecador es curado y restablecido en la comunión eclesial."

"La fórmula de absolución en uso en la Iglesia latina expresa el elemento esencial de este sacramento: el Padre de la misericordia es la fuente de todo perdón. Realiza la reconciliación de los pecadores por la Pascua de su Hijo y el don de su Espíritu, a través de la oración y el ministerio de la Iglesia."

"Entre los actos del penitente, la contrición aparece en primer lugar. Es 'un dolor del alma y una detestación del pecado cometido con la resolución de no volver a pecar'."

"Conviene preparar la recepción de este sacramento mediante un examen de conciencia hecho a la luz de la Palabra de Dios. Para esto, los textos más aptos se encuentran en el Decálogo y en la catequesis moral de los Evangelios y de las Cartas de los Apóstoles: Sermón de la montaña y enseñanzas apostólicas."

"La confesión de los pecados hecha al sacerdote constituye una parte esencial del sacramento de la Penitencia: 'En la confesión, los penitentes deben enumerar todos los pecados mortales de que tienen conciencia...' Sin ser estrictamente necesaria, la confesión de los pecados veniales, sin embargo, se recomienda vivamente por la Iglesia. En efecto, la confesión habitual de los pecados veniales ayuda a formar la conciencia, a luchar contra las malas inclinaciones, a dejarse curar por Cristo, a progresar en la vida del Espíritu."

"Muchos pecados causan daño al prójimo. ... además el pecado hiere y debilita al pecador mismo, así como sus relaciones con Dios y su prójimo. La absolución quita el pecado, pero no remedia todos los desórdenes que el pecado causó... el pecador debe reparar sus pecados: debe

'satisfacer' de manera apropiada o expiar sus pecados. Esta satisfacción se llama también penitencia. Puede consistir en la oración, en ofrendas, en obras de misericordia, servicio al prójimo, privaciones voluntarias, sacrificios. ..."

"Puesto que Cristo confió a sus apóstoles el ministerio de la reconciliación, los obispos, sus sucesores, y los presbíteros, colaboradores de los obispos, continúan ejerciendo este ministerio ... en virtud del sacramento del Orden, tienen el poder de perdonar todos los pecados 'en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo'. Todo sacerdote que oye confesiones está obligado a guardar secreto sobre los pecados que su penitente le ha confesado." (Nº 1448-1449, 1451, 1454, 1456, 1458-1461, 1467)

"El fin y el efecto de este sacramento son, pues, la reconciliación con Dios. ... con la Iglesia, ... consigo mismo, ... con toda la creación." (Cf. Nº 1468-1470).

TEXTO BÍBLICO

"Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: '*Padre, dame la parte de herencia que me corresponde*'. Y el padre les repartió sus bienes. ... el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones."

"Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: '*¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!*' Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: '*Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros*'. Entonces partió y volvió a la casa de su padre."

"Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: '*Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo*'. Pero el padre dijo a sus servidores: '*Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. ... festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado.*'" (Lc. 15, 11-24).

EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

Jesús nos regaló el sacramento de la Reconciliación. Este sacramento también recibe los nombres de Confesión y de Penitencia.

Gracias a este sacramento, Dios perdona nuestros pecados cuando nos arrepentimos de corazón.

Al confesar nuestros pecados nos reconciliamos con Dios y con el prójimo.

CELEBRAMOS EL PERDÓN

NOTA: para el Sacramento de la Confesión y las distintas modalidades de celebración que propone la Liturgia, Cf. Ritual de los Sacramentos, Ritual de la Penitencia, Nº. 15-30.

La Confesión es el sacramento que por el cual Dios nos perdona los pecados que cometemos después del Bautismo.

La Confesión recibe otros nombres como: Reconciliación, porque nos reconcilia con Dios y con el prójimo; Penitencia, porque la confesión implica un camino de arrepentimiento y conversión.

Sabiendo que Jesús nos espera en la Confesión para perdonarnos, debemos prepararnos bien para recibir su perdón.

Para celebrar bien el sacramento de la Reconciliación tenemos que tener presente lo siguiente: pensamos los pecados que hemos cometido, nos arrepentimos de corazón y le pedimos a Jesús que nos ayude a no pecar más.

Para realizar bien el examen de conciencia tenemos en cuenta el Mandamiento del Amor que Jesús nos ha regalado.

Después de esto, nos acercamos con confianza y le decimos al sacerdote todos los pecados con que hemos ofendido a Dios y al prójimo. Recordemos que no debemos callarnos ningún pecado mortal. Debemos decir los pecados con confianza, ya que el sacerdote nos escuchará y no nos retará.

Después de escucharnos, el sacerdote nos da algunos consejos y el perdón de Dios diciendo: "Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo."

Después de recibir el perdón de Dios por medio de la absolución, vamos a cumplir la penitencia que el sacerdote nos dio.

Sabiendo que Jesús nos ha perdonado, nuestro corazón se llena de paz y de alegría.

Debemos recurrir con frecuencia a celebrar el sacramento de la Confesión, ya Jesús no sólo nos regala su perdón, sino que recibimos gracias que nos ayudan a vivir como verdaderos hijos de Dios, hermanos y amigos de Jesús, templos del Espíritu Santo.

Creemos

- * Para celebrar el sacramento de la Confesión necesitamos: examen de conciencia, arrepentimiento de corazón, propósito de no pecar más, decir los pecados al Sacerdote, cumplir la penitencia.

Recordamos

¿Cuáles son los pasos necesarios para hacer una buena Confesión?

Los pasos necesarios para hacer una buena Confesión son cinco:

1. Examen de Conciencia
2. Arrepentimiento de Corazón
3. Propósito de no pecar más
4. Decir los pecados al Sacerdote
5. Cumplir la Penitencia

Vivimos

- * Nos acercamos a la Confesión con confianza y alegría.

Actividades

- * Teniendo como base Lc. 15,11-24, pintamos y contamos con nuestras palabras lo que sucede en cada escena.
- * En grupos, respondemos sobre la parábola del buen samaritano.
- * Buscamos en la sopa de letras cuatro palabras que tienen que ver con la celebración de la confesión. Las escribimos debajo:

PERDON - ALEGRÍA - AMOR - PAZ.

Compromiso

Con ayuda de los padres hacer el examen de conciencia y disponerse a celebrar con gozo la fiesta de la Confesión.

Sugerencia

"Estamos de Fiesta"

Para el día de la Primera Confesión, los catequistas, con la ayuda de los padres, prepararán una fiesta sorpresa para los niños.

Cuando todos se hayan confesado, se lleva a los niños al aula o a algún lugar adecuado y allí se les dice que se ha organizado la fiesta porque todos sienten una gran alegría en el corazón ya

que Jesús los perdonó. También se les hace notar que, si aquí, están todos contentos, en el Cielo, hay una fiesta mucho más grande todavía y que Jesús está muy contento.

9. EL DÍA DE PENTECOSTÉS

Finalidad

Hacer que los niños conozcan que el Espíritu Santo es el gran regalo de Jesús a sus Apóstoles y a su Iglesia.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Jesús y su promesa.
- Pentecostés.

Oración

Oración de Acción de Gracias. Canto.

Motivación

Compartir las distintas experiencias de los niños en torno a la celebración del sacramento de la Reconciliación. Hacer notar la fiesta por el gran regalo del perdón.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Hch. 2, 1-4.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El día de Pentecostés (al término de las siete semanas pascales), la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina: desde su plenitud, Cristo, el Señor (cf. Hch 2, 36), derrama profusamente el Espíritu."

"En este día se revela plenamente la Santísima Trinidad. Desde ese día el Reino anunciado por Cristo está abierto a todos los que creen en Él: en la humildad de la carne y en la fe, participan ya en la Comunión de la Santísima Trinidad. Con su venida, que no cesa, el Espíritu Santo hace entrar al mundo en los 'últimos tiempos', el tiempo de la Iglesia, el Reino ya heredado, pero todavía no consumado: *Hemos visto la verdadera Luz, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe: adoramos la Trinidad indivisible porque ella nos ha salvado.*" (Nº 731-732).

TEXTO BÍBLICO

"Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les habló del Reino de Dios."

"En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: 'La promesa, les dijo, que yo les he anunciado. Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días'."

"'Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra'." (Hch. 1, 3-8).

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban reunidos en el mismo lugar. "De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde estaban."

"Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos; todos quedaron llenos del Espíritu Santo."

"Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua." (Hch. 2, 1-4).

JESÚS Y SU PROMESA

Jesús había prometido a sus apóstoles enviarles el Espíritu Santo la noche del Jueves Santo: "Y Yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará con ustedes. El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho". (Jn. 14,16-17,26)

Jesús resucitado se aparece a los discípulos y nuevamente les promete el Espíritu Santo. Cf. Hch. 1,3-8.

Y Jesús cumplió su promesa...

PENTECOSTÉS

El día de Pentecostés, el Espíritu Santo, prometido por Jesús, descendió sobre la Virgen María y los Apóstoles en forma de lenguas de fuego. Jesús cumple su promesa.

Los Apóstoles, antes de Pentecostés, estaban tristes y no se atrevían a salir de la casa por miedo. Es que todavía no habían recibido al Espíritu Santo.

Cuando recibieron al Espíritu Santo se produjo un gran cambio en ellos. Entendieron lo que Jesús les había enseñado y así, sin temor y llenos del Espíritu Santo comenzaron a predicar el día de Pentecostés. Las personas allí presentes escuchaban a los Apóstoles con mucho asombro. El Espíritu Santo les daba fuerza y sabiduría a las palabras de los Apóstoles. San Pedro, lleno del Espíritu Santo comenzó a predicar anunciando que Jesús era el salvador y animando a todos a recibir el Espíritu Santo. Unas tres mil personas se hicieron bautizar.

Sugerencia

El catequista confeccionará dos láminas que llevarán por título: antes de Pentecostés, después de Pentecostés. A su vez, confeccionará rostros alegres y rostros tristes.

Los niños dirán a qué momento corresponde cada rostro. A medida que los niños vayan diciendo, el catequista pegará los rostros según corresponda.

Creemos

- × El día de Pentecostés el Espíritu Santo descendió sobre la Virgen María y los Apóstoles.

Recordamos

¿Qué sucedió el día de Pentecostés?

El día de Pentecostés el Espíritu Santo descendió sobre la Virgen María y los Apóstoles.

Vivimos

- × Agradecemos a Jesús el don del Espíritu Santo.

Actividades

- × Completamos las oraciones con las palabras que están en el recuadros. De base Hch. 2,1-4.:
PENTECOSTÉS – MARÍA – APÓSTOLES – ESPÍRITU SANTO – LENGUAS
- × Pintamos el círculo con rojo si lo que se afirma es antes de Pentecostés y con verde si es posterior.

Compromiso

Leer en familia Hch. 2, 1-11 y realizar un dibujo en torno a la venida del Espíritu Santo.

10. EL ESPÍRITU DE LA VERDAD

Finalidad

Ayudar a los niños a profundizar el conocimiento y amor respecto de la Persona del Espíritu Santo y de su misión.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- El Espíritu Santo.
- Símbolos del Espíritu Santo.
- El Espíritu Santo, don de Jesús.

Oración

Le pedimos a Jesús que nos dé al Espíritu Santo: "*Envíanos al Espíritu Santo*".

- *Jesús, para que te conozcamos más.* Repetimos.
- *Jesús, para que te queramos más.* Repetimos.
- *Jesús, para que cada día seamos más buenos.* Repetimos.
- *Jesús, para que recemos mejor y más cada día.* Repetimos.
- *Jesús, para que seamos buenos en casa, con nuestros padres y hermanos.* Repetimos.
- *Jesús, para que seamos buenos amigos.* Repetimos.

Canto.

Motivación

El catequista preparará obsequios para cada niño. Al entregar los obsequios, el catequista se dirigirá a los niños con éstas u otras palabras: *como los quiero a todos les traje regalos para todos. Ustedes saben que Jesús nos quiere mucho, y que siempre nos da regalos. Uno de los regalos más grandes es el Espíritu Santo que los Apóstoles recibieron el día de Pentecostés. El Espíritu Santo es el gran regalo de Jesús.*

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Jn. 14,15-17.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios. Pues bien, su Espíritu que lo revela nos hace conocer a Cristo, su Verbo, su Palabra viva, pero no se revela a sí mismo."

"La Iglesia, comunión viviente en la fe de los Apóstoles que ella transmite, es el lugar de nuestro conocimiento del Espíritu Santo: en las Escrituras que Él ha inspirado; en la tradición, de la cual los Padres de la Iglesia son testigos siempre actuales; en el Magisterio de la Iglesia, al que Él asiste; en la liturgia sacramental, a través de sus palabras y sus símbolos, en donde el Espíritu Santo nos pone en comunión con Cristo; en la oración en la cual Él intercede por nosotros; en los carismas y ministerios mediante los que se edifica la Iglesia; en los signos de vida apostólica y misionera; en el testimonio de los santos, donde Él manifiesta su santidad y continúa la obra de la salvación." (Nº 687-688).

TEXTO BÍBLICO

"Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre y Él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque Él permanece con ustedes y estará en ustedes." (Jn. 14,15-17).

EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es Dios, es la tercera Persona de la Santísima Trinidad. El Espíritu Santo procede del Amor del Padre y del Hijo.

Jesús nos habla muchas veces del Espíritu Santo y le da distintos nombres: lo llama Espíritu del Amor, Espíritu de la Verdad, Paráclito.

Jesús llama al Espíritu Santo Espíritu del Amor porque nos ayuda a amar como ama Jesús; y Espíritu de la Verdad porque nos ayuda a conocer todo lo que Jesús nos ha enseñado.

Otro nombre con que llama Jesús al Espíritu Santo es Paráclito, porque el Espíritu Santo es llamado para que esté a nuestro lado.

SÍMBOLOS DEL ESPÍRITU SANTO

Representamos al Espíritu Santo en forma de paloma y en forma de lenguas de fuego. Representamos al Espíritu Santo en forma de paloma, porque el día en que Jesús fue bautizado en el Jordán se vio al Espíritu Santo en forma de paloma, Cf. Lc. 3,21-22; y lo representamos en forma de fuego, porque el día de Pentecostés descendió sobre la Virgen y los Apóstoles en forma de lenguas de fuego.

NOTA: Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, N° 694-701.

EL ESPÍRITU SANTO, DON DE JESÚS

Cuando el Espíritu Santo descendió en Pentecostés sobre la Virgen María y los Apóstoles se sintió como un fuerte viento en toda la casa.

Por eso decimos que el Espíritu Santo es como el viento.

Así como el viento mueve las hojas de los árboles, las nubes,... así el Espíritu Santo nos ayuda a conocer más a Jesús y a quererlo.

El Espíritu Santo nos guía y ayuda a vivir el mandamiento del Amor.

El Espíritu Santo guía a los hombres preparando sus corazones para el encuentro con Jesús.

El Espíritu Santo guía a la Iglesia y la santifica para que cumpla con la misión que Jesús le ha confiado.

Dios Espíritu Santo, el Paráclito, está a nuestro lado y nos ayuda a...

- conocer más a Jesús.
- ser más hermanos y amigos de Jesús.
- rezar más.
- ser más buenos cada día.
- llegar al Cielo.

NOTA: Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, N° 739-740.

Creemos

El Espíritu Santo es Dios.

El Espíritu Santo es el gran regalo de Jesús.

Recordamos

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es Dios, la tercera Persona de la Santísima Trinidad.

Vivimos

- × Nos dejamos guiar por el Espíritu Santo.

Actividades

- × Contestamos en grupos sobre el Espíritu Santo.
- × Colocamos verdadero o falso según corresponda.

Compromiso

Con la ayuda del catequista, los niños harán distintos propósitos que, con la ayuda del Espíritu Santo, tratarán de vivir: rezar, estudiar, compartir....

11. EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

Finalidad

Ayudar a los niños a tomar conciencia de la acción del Espíritu Santo a través de sus dones y los frutos que produce en nosotros.

Disponer el corazón de los niños para la recepción del sacramento de la Confirmación a fin de que vivan dignamente su propio Pentecostés.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- La historia de Pedro.
- Dones y frutos del Espíritu Santo.

Oración

Canto al Espíritu Santo. Señal de la Cruz. una salutación al estilo de las celebraciones litúrgicas. Proclamación de la Palabra de Dios (algún texto referido al Espíritu Santo) y luego el catequista recordará brevemente la acción del Espíritu Santo: *el Espíritu Santo es el gran regalo de Jesús a cada uno de nosotros. El Espíritu Santo nos ayuda a conocer más a Jesús y a quererlo más... El Espíritu Santo nos ayuda a ser como Jesús, a parecernos cada vez más a Él... El Espíritu Santo nos llena de su paz, de su amor, de su alegría.*

Ahora vamos a pasar y cada uno sacará un fruto del Espíritu Santo. Luego le rezaremos al Espíritu Santo para que nos regale ese fruto y trataremos de vivirlo.

Cada niño pasará a buscar un fruto del Espíritu Santo que tomará al azar. Una vez que cada niño tenga un fruto, se lo pedirá en silencio al Espíritu Santo. Los niños se llevarán a casa el fruto.

Se concluye con la Oración del Padre Nuestro o Ave María.

NOTA: El catequista dibujará llamas de fuego o palomas en las que estarán escritos los frutos del Espíritu Santo.

Para los frutos del Espíritu Santo tendremos como guía lo que San Pablo nos dice en Gálatas 5, 22-23.

Motivación

De paseo: El catequista saldrá de paseo con los niños, para ver la acción del viento.

En el aula: Se comentará lo que los niños observaron: la acción del viento que mueve las nubes, las hojas de los árboles.... Al viento no lo vemos, pero sí lo sentimos y vemos lo que el viento hace.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo. Al Espíritu Santo no lo vemos, pero sí vemos lo que hace.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Hch. 2,37-41.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo."

"Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David (cf Is 11,1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas."

"Tu espíritu bueno me guíe por una tierra llana." (Sal 143.10)

"Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios...Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo." (Rm 8. 14.17)

"Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: 'caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad'." (Nº 1830-1832).

TEXTO BÍBLICO

"El día de Pentecostés. Pedro comenzó a predicar, lleno del Espíritu Santo. Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro y a los otros Apóstoles: 'Hermanos, ¿qué debemos hacer?'."

"Pedro les respondió: 'Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa ha sido hecha a ustedes y a sus hijos, y a todos aquellos que están lejos: a cuantos el Señor, nuestro Dios, quiera llamar'. Y con muchos otros argumentos les daba testimonio y los exhortaba a que se pusieran a salvo de esta generación perversa. Los que recibieron su palabra se hicieron bautizar; y ese día se unieron a ellos alrededor de tres mil." (Hch. 2,37-41).

LA HISTORIA DE PEDRO

El Espíritu Santo viene a nosotros de modo especial el día de nuestra Confirmación y nos ayuda a conocer y querer más a Jesús, a parecernos más a Él y a obrar como Él obraba.

Jesús nos regala al Espíritu Santo para que realice en nosotros lo mismo que hizo en los Apóstoles el día de Pentecostés.

Un día, Jesús llamó a Pedro para que sea su discípulo. Dejándolo todo, Pedro siguió a Jesús y se convirtió en uno de sus Apóstoles.

En la Última Cena, Jesús dijo a sus Apóstoles que lo iban a abandonar; entonces Pedro dijo que él nunca lo abandonaría pero... en el Huerto de los Olivos, cuando Jesús fue apresado, Pedro lo dejó solo.

Como Pedro quería mucho a Jesús, lo siguió de lejos y cuando le preguntaron si era Apóstol de Jesús, Él les dijo que no. Pedro se arrepintió de su pecado.

Pedro todavía no había recibido la fuerza del Espíritu Santo.

Todo cambió en la vida de Pedro cuando recibió al Espíritu Santo en Pentecostés.

Entendió todo lo que Jesús le había enseñado y, con mucha alegría y sin miedo, comenzó a predicar a todos que Jesús era el Salvador.

El Espíritu Santo le cambió la vida a Pedro y lo hizo un gran Apóstol de Jesús.

NOTA: Cf. Lc. 5,1-11; Jn. 13,36-38; Lc. 22,54-62; Hch. 2,1ss.

DONES Y FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

Dios Espíritu Santo, cuando llega a nuestro corazón, no llega solo, sino que llega cargado de regalos para nosotros. Esos regalos se llaman dones. El Espíritu Santo viene a nosotros con sus siete dones: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Los dones del Espíritu Santo "completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas." (Catecismo de la Iglesia Católica Nº 1831)

El Espíritu Santo, con sus dones...

- nos ayuda a conocer más a Jesús.
- nos ayuda a rezar más y mejor.
- nos hace más Iglesia.
- nos ayuda a ser más buenos.
- nos ayuda a ser discípulos de Jesús y a anunciar el Evangelio.

El Espíritu Santo y sus dones producen en nosotros amor, alegría, paz,... (Cf. Gal.5,22-23).
El amor, la alegría, la paz.... que produce en nosotros el Espíritu Santo se llaman frutos.

Creemos

- × El Espíritu Santo nos regala sus siete dones.
- × El Espíritu Santo produce en nosotros frutos de amor, paz, alegría.

Recordamos

¿Cuáles son los dones del Espíritu Santo?

Los dones del Espíritu Santo son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

¿Qué produce en nosotros el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo produce en nosotros frutos de amor, alegría, paz,...

Vivimos

- × Vivimos los frutos del Espíritu Santo.

Actividades

- × Dialogamos en torno a la Palabra de Dios en Hch. 2, 1-41 y respondemos.
- × Contamos cómo nos preparamos para recibir al Espíritu Santo.

Compromiso

Rezar todos los días al Espíritu Santo pidiendo la gracia de vivir el don que nos regala (Cf. Oración).

12. RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO

Finalidad

Hacer que los niños conozcan, de modo sencillo, la celebración del Sacramento de la Confirmación.

Profundizar en la preparación para la recepción del don del Espíritu Santo.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Confirmación: nuevo Pentecostés.
- Confirmación: sacramento del Espíritu.

Oración

Te alabamos por el don del Espíritu Santo. Canto al Espíritu Santo.

Motivación

En torno al compromiso anterior. Cada uno tenía un fruto del Espíritu Santo que trataría de cultivar. Se dialogará con los niños en torno a esto. Preguntas sugeridas: *¿Qué don del Espíritu Santo trataron de vivir esta semana?, ¿Les costó vivir el fruto del Espíritu Santo?, ¿Le pidieron al Espíritu Santo que los ayudara a vivir ese fruto?*

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Jn. 20, 19-23.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

“Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.” (Hch. 8, 14-17)

“La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.”

“La Confirmación, como el Bautismo, imprime en el alma del cristiano un signo espiritual o carácter indeleble; por eso este sacramento sólo se puede recibir una vez en la vida.”

“En la Iglesia latina se administra este sacramento cuando se ha alcanzado el uso de razón, y su celebración se reserva ordinariamente al obispo, significando así que este sacramento robustece el vínculo eclesial.”

“El candidato a la Confirmación que ya ha alcanzado el uso de razón debe profesar la fe, estar en estado de gracia, tener la intención de recibir el sacramento y estar preparado para asumir su papel de discípulo y de testigo de Cristo, en la comunidad eclesial y en los asuntos temporales.”

“El rito esencial de la Confirmación es la unción con el Santo Crisma en la frente del bautizado, con la imposición de la mano del ministro y las palabras: ‘Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo’.”

“Cuando la Confirmación se celebra separadamente del Bautismo, su conexión con el Bautismo se expresa entre otras cosas por la renovación de los compromisos bautismales. La celebración de la Confirmación dentro de la Eucaristía contribuye a subrayar la unidad de los sacramentos de la iniciación cristiana.” (Nº 1315-1321).

TEXTO BÍBLICO

"Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: '¡La paz esté con ustedes!'."

"Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: '¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes'."

"Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: 'Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan'." (Jn. 20. 19-23).

CONFIRMACIÓN: NUEVO PENTECOSTÉS

Jesús cumplió su promesa. Después que subió al Cielo, envió a los Apóstoles al Espíritu Santo.

De este modo, el Espíritu Santo descendió sobre la Virgen María y los Apóstoles el día de Pentecostés (Cf. Hch. 2. 1-11).

Al igual que los Apóstoles, también nosotros recibimos al Espíritu Santo el día de nuestra Confirmación.

Por esto decimos que la Confirmación es un nuevo Pentecostés.

CONFIRMACIÓN, SACRAMENTO DEL ESPÍRITU

NOTA: sobre la celebración del sacramento de la Confirmación, Cf. Ritual de los Sacramentos. Celebración de la Confirmación, Notas preliminares, N° 1-19. Celebración de la Confirmación dentro de la Misa, N° 20-33.

El Espíritu Santo es el gran regalo de Jesús a sus Apóstoles, es el gran regalo de Jesús a la Iglesia.

Los Apóstoles recibieron al Espíritu Santo el día de Pentecostés y nosotros también recibimos al Espíritu Santo.

Jesús nos regala el Espíritu Santo el día de la Confirmación. Por eso, la Confirmación es un nuevo Pentecostés.

El día de la Confirmación se realiza la renovación de las promesas bautismales, y el obispo después de hacer la oración y la imposición de manos por la que pide que el Espíritu Santo descienda sobre nosotros, nos unge con el Santo Crisma diciendo: "n/n, recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".

Creemos

- × En la Confirmación recibimos a Dios Espíritu Santo.

Recordamos

¿A quién recibimos en la Confirmación?

En la Confirmación recibimos a Dios Espíritu Santo.

Vivimos

- × Con la ayuda de María nos disponemos a recibir al Espíritu Santo.

Actividades

- × En la sopa de letras buscamos cuatro palabras que nos hablan sobre la venida del Espíritu Santo:

PENTECOSTÉS - FUEGO - APÓSTOLES - ESPÍRITU SANTO

- × Pintamos a los niños que viven como amigos de Jesús.
- × Completamos los datos sobre la celebración de la Confirmación.

Compromiso

En familia se proclamará el texto de Hch. 2,1-11. Momento de oración y diálogo familiar para disponerse de este modo a celebrar el sacramento del Espíritu Santo.

Sugerencia

Al estilo de la Fiesta de la Primera Confesión, los catequistas, con la ayuda de los padres, prepararán una fiesta sorpresa para los niños, que puede realizarse en el próximo Encuentro. El motivo: festejar el haber recibido el gran regalo de Jesús: el Espíritu Santo.

UNIDAD 2: LA IGLESIA DEL SEÑOR

"...Misterio de Cristo, ... que ahora ha sido revelado por medio del Espíritu a sus santos apóstoles y profetas.

Este misterio consiste en que también los paganos participan de una misma herencia, son miembros de un mismo Cuerpo y beneficiarios de la misma promesa en Cristo Jesús, por medio del Evangelio..."

Ef. 3,4-6

CONTENIDOS

El itinerario se desarrolla en torno a doce núcleos, a saber:

- ÷ *Que todos, sean mis discípulos:* el Bautismo nos hace hijos de Dios.
- ÷ *Y Felipe lo bautizó:* el Bautismo es una fiesta.
- ÷ *Este es mi Hijo:* Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ÷ *Te alabo Padre:* llamados a vivir una relación de amor con el Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ÷ *Lo siguieron:* los Apóstoles son los grandes amigos de Jesús.
- ÷ *En un mismo Espíritu:* la Iglesia es la familia de Jesús.
- ÷ *Un solo cuerpo:* la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo.
- ÷ *Íntimamente unidos:* la primera comunidad cristiana es modelo de vida.
- ÷ *Y los envió:* se presenta aquí la dimensión misionera de la Iglesia.
- ÷ *A otros setenta y dos:* los misioneros en la vida de la Iglesia.
- ÷ *Ustedes son la luz del mundo:* todos los bautizados somos misioneros.
- ÷ *Feliz de ti:* María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia.

OBJETIVOS

- ÷ Actitudes de acción de gracias por el regalo del Bautismo.
- ÷ Llevar a la confesión de fe y a una relación personal con el Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ÷ Presentar el misterio de la Iglesia y madurar la pertenencia a la gran familia de Jesús.
- ÷ Descubrir la dimensión misionera de la Iglesia.

DIMENSIONES

Bíblica: la Palabra de Dios nos presenta el misterio de Dios y su Iglesia.

Litúrgica: Relación explícita al sacramento del Bautismo.
La fe se celebra y se ora en la comunidad.

Moral: la realidad bautismal lleva a una vida de hijos expresada en una comunidad que es la Iglesia.
La alegría de la Buena Noticia de Jesús es vivida y anunciada.

13. QUE TODOS SEAN MIS DISCÍPULOS

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir que Dios, por el Bautismo, nos perdona el pecado y nos hace sus hijos.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- El Mandato del Señor.
- El Bautismo nos perdona el pecado.
- Por el Bautismo, Dios nos hace sus hijos.

Oración

Canto. Oración de acción de Gracias.

Motivación

Diálogo con los niños a partir del agua. Para esto pueden utilizarse las siguientes opciones:

- Llevaremos un vaso con agua, y realizaremos la siguiente pregunta: ¿para qué sirve el agua?
- En afiches, que se pegarán en el pizarrón, se dibujarán diversas funciones del agua: lluvia, lavado de ropa, riego de plantas.... Los niños, después de observar, dialogarán sobre lo que han visto.
- Salir a caminar y regar las plantas del patio de la Iglesia o de la Escuela. Diálogo en torno a la función del agua como vida para los seres que Dios ha creado.

El catequista podrá guiarse con éstas u otras palabras: *El agua sirve para muchas cosas y es muy importante para la vida del hombre, de los animales y de las plantas. El agua hace que las plantas tengan vida. Si una planta no recibe agua, ¿qué pasa?... la planta se seca; si nosotros cuando tenemos sed no tomamos agua, ¿qué pasa?...*

El agua hace que nosotros tengamos vida.

En el Bautismo pasa algo parecido, chicos. En el Bautismo, el agua hace que nosotros tengamos la Vida de Dios en nuestro corazón.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mt. 28, 16-20.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Los distintos efectos del Bautismo son significados por los elementos sensibles del rito sacramental. La inmersión en el agua evoca los simbolismos de la muerte y de la purificación, pero también los de la regeneración y de la renovación. Los dos efectos principales, por tanto, son la purificación de los pecados y el nuevo nacimiento en el Espíritu Santo (cf Hch 2,38; Jn 3,5)."

"El fruto del Bautismo, o gracia bautismal, es una realidad rica que comprende: el perdón del pecado original y de todos los pecados personales; el nacimiento a la vida nueva, por la cual el hombre es hecho hijo adoptivo del Padre, miembro de Cristo, templo del Espíritu Santo. Por la acción misma del bautismo, el bautizado es incorporado a la Iglesia, Cuerpo de Cristo, y hecho partícipe del sacerdocio de Cristo."

"El Bautismo imprime en el alma un signo espiritual indeleble, el carácter, que consagra al bautizado al culto de la religión cristiana. Por razón del carácter, el Bautismo no puede ser reiterado." (Nº 1262, 1279-1280)

TEXTO BIBLICO

"Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de Él; sin embargo, algunos todavía dudaron."

"Acercándose, Jesús les dijo: 'Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo'." (Mt. 28, 16-20).

EL MANDATO DEL SEÑOR

Jesús, antes de subir al cielo, envió a sus Apóstoles a que hicieran discípulos de entre todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Los Apóstoles cumplieron el mandato de Jesús. Así, recorrieron pueblos y ciudades, anunciando el Evangelio y bautizando a muchas personas.

Hoy, la Iglesia, continúa celebrando el sacramento del Bautismo, haciendo que muchas personas comiencen a ser hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

EL BAUTISMO NOS PERDONA EL PECADO

Cf. Gn. 3.1-8.

Adán y Eva:

- eran amigos de Dios.
- gozaban de una felicidad, fruto de la amistad con Dios.
- por la "santidad y justicia original" (participación de la Vida Divina) todas las dimensiones del hombre estaban fortalecidas; y así, mientras el hombre permaneciese en la intimidad divina, no debía morir, ni sufrir.
- gozaban de una armonía interior, una armonía entre el hombre y la mujer, entre el hombre y la creación, manifestada en el trabajo y sus frutos.

Pero un día perdieron esa amistad y todo lo que esta amistad implicaba. La Palabra de Dios nos narra cómo el hombre se apartó de Dios, su Padre, por el pecado original.

Adán y Eva desobedecieron a Dios y, tentados por el demonio, cometieron el pecado original.

Al cometer el pecado original, Adán y Eva, se alejaron de Dios.

Por el pecado original, el hombre perdió la amistad con Dios, el paraíso, los hombres comenzaron a tener problemas entre sí, entró el sufrimiento y la muerte en el mundo.

Después del pecado, todo en la tierra se hizo más difícil.

A partir de ese momento, todos los hombres nacemos con el pecado original. Sólo Jesús, nuestro Salvador, y la Virgen María, nacieron sin el pecado original. Jesús nació sin el pecado original por ser Dios y la Virgen María porque iba a ser la Madre de Dios.

Jesús, nuestro Salvador, nos regala el Bautismo que nos perdona el pecado cometido por Adán y Eva.

Por el Bautismo, Jesús nos perdona el pecado original.

POR EL BAUTISMO, DIOS NOS HACE SUS HIJOS

El Bautismo no sólo nos perdona el pecado sino que nos hace hijos de Dios. Por el Bautismo, Dios nos regala su Vida. Dios nos regala la Vida de la Gracia.

La Vida de la Gracia es la misma Vida de Dios en nosotros.

Por el Bautismo comenzamos a ser hijos de Dios, hermanos de Jesús, templos del Espíritu Santo. Por el Bautismo, Dios está en nuestro corazón.

El Bautismo...

- nos perdona el pecado.
- nos hace hijos de Dios: hijos de Dios Padre, hermanos de Dios Hijo, templos de Dios Espíritu Santo.
- nos incorpora a la Iglesia.
- nos hace herederos del Cielo.

Creemos

- × El Bautismo nos perdona el pecado y nos hace hijos de Dios.
- × Por el Bautismo, Dios está en nuestro corazón.

Recordamos

¿Qué hace el Bautismo en nosotros?

El Bautismo nos perdona el pecado, nos hace hijos de Dios, miembros de la Iglesia y nos da un lugar en el Cielo.

Vivimos

- × Vivimos como hijos de Dios.

Actividades

- × Pintamos a Jesús que asciende al cielo.
- × En grupos, leemos con atención el texto de Mt. 28, 16-20 y respondemos.
- × Hacemos una oración de Acción de Gracias al Señor que nos ha regalado el Bautismo.

Compromiso

En familia, hablar en torno a la Fiesta del Bautismo y responder a las siguientes preguntas:
¿Qué día nos bautizaron?, ¿En qué Iglesia?, ¿Cómo se llaman nuestros padrinos?

14. Y FELIPE LO BAUTIZÓ

Finalidad

Presentar de modo sencillo se presenta la celebración del Bautismo, fiesta de la que los niños fueron protagonistas.

NOTA: el Encuentro se desarrollará en la Iglesia.

Sería muy conveniente que los niños participaran de la celebración de un Bautismo.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- La Fiesta del Bautismo.
- Reciban la luz de Cristo...

Oración

En torno a la Pila Bautismal se realiza una celebración de la Palabra.

Proclamación de algún texto bíblico: Hch. 2,38; Hch. 16,31-33; Rom. 6,3-4.

A cada intención respondemos: "te damos gracias Jesús"

- Porque nos regalaste el Bautismo.
- Porque por el Bautismo somos hijos de Dios Padre...
- Porque por el Bautismo somos hermanos tuyos...
- Porque por el Bautismo somos templos del Espíritu Santo...
- Porque por el Bautismo somos parte de la Iglesia...
- Porque por el Bautismo nos regalas el Cielo...

Renovación de las promesas bautismales (Cf. Ritual de los sacramentos). En este momento sería muy oportuno que los niños tengan en sus manos cirios encendidos del Cirio Pascual.

Padre Nuestro. Canto.

Motivación

1. Participar de la celebración de un Bautismo. Posteriormente, momento de diálogo.
2. Los niños rodearán la Pila bautismal. Los niños observarán la misma y los distintos elementos que se utilizan en la celebración del sacramento del Bautismo.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Hch. 8. 26-38.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Todas las prefiguraciones de la Antigua Alianza culminan en Cristo Jesús. Comienza su vida pública después de hacerse bautizar por san. Juan el Bautista en el Jordán, y, después de la Resurrección, confiere esta misión a sus apóstoles: 'Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado'."

"Desde el día de Pentecostés la Iglesia ha celebrado y administrado el santo Bautismo. En efecto. San Pedro declara a la multitud conmovida por su predicación: 'Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo'. Los apóstoles y sus colaboradores ofrecen el bautismo a quien crea en Jesús: judíos, hombres temerosos de Dios, paganos. El bautismo aparece siempre ligado a la fe; 'Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa', declara San Pablo a su

carcelero en Filipos. El relato continúa: 'el carcelero inmediatamente recibió el bautismo, él y todos los suyos'."

"Según el apóstol San Pablo, por el Bautismo el creyente participa en la muerte de Cristo; es sepultado y resucitado con Él. Los bautizados se han 'revestido de Cristo'. Por el Espíritu Santo, el Bautismo es un baño que purifica, santifica y justifica."

"Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunión eucarística." (Nº 1223.1226-1227.1229)

NOTA: Cf. Ritual de los Sacramentos, Bautismo de niños e iniciación cristiana de adultos, Iniciación Cristiana, Notas preliminares generales; Ritual del Bautismo de Niños, Notas preliminares Nº 1-28; Bautismo de uno o varios niños Nº 29-69.

Cf. Catecismo de la Iglesia católica, Nº 1229-1245.

TEXTO BÍBLICO

"El Ángel del Señor dijo a Felipe: 'Levántate y ve hacia el sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza: es un camino desierto. Él se levantó y partió. Un eunuco etíope, ministro del tesoro y alto funcionario de Candace, la reina de Etiopía, había ido en peregrinación a Jerusalén y se volvía, sentado en su carruaje, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: 'Acércate y camina junto a su carro'."

"Felipe se acercó y al oír que leía al profeta Isaías, le preguntó: '¿Comprendes lo que estás leyendo?' El respondió: '¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica?'. Entonces le pidió a Felipe que subiera y se sentara junto a él. El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente: *'Como oveja fue llevado al matadero, y como cordero que no se queja ante el que lo esquila, así él no abrió la boca. En su humillación, le fue negada la justicia. ¿Quién podrá hablar de su descendencia, ya que su vida es arrancada de la tierra?'*"

"El etíope preguntó a Felipe: 'Dime por favor, ¿de quién dice esto el Profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?'. Entonces Felipe tomó la palabra y, comenzando por este texto de la Escritura, le anunció la Buena Noticia de Jesús. Siguiendo su camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el etíope dijo: 'Aquí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado?'. Y ordenó que detuviera el carro; ambos descendieron hasta el agua, y Felipe lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el etíope no lo vio más, pero seguía gozoso su camino."

"Felipe se encontró en Azoto, y en todas las ciudades por donde pasaba iba anunciando la Buena Noticia, hasta que llegó a Cesarea." (Hch. 8, 26-38).

LA FIESTA DEL BAUTISMO

Cuando éramos pequeños participamos de una gran fiesta, participamos de la fiesta del Bautismo.

Nuestros padres acompañados por nuestros padrinos, abuelos, tíos... nos trajeron a la Iglesia. El sacerdote nos recibió y después de saludar a los presentes empezó la celebración con la Señal de la Cruz. Después de hacer unas oraciones, el sacerdote invitó a nuestros padres y padrinos a realizar las promesas bautismales. Llegó así el momento más importante de la celebración: nuestros padres, acompañados por los padrinos se acercaron a la Pila Bautismal. Entonces el sacerdote derramó el agua sobre nuestra cabeza diciendo nuestro nombre y las siguientes palabras: "... Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén." Es el momento más importante de la fiesta del Bautismo.

En este momento se nos perdona el pecado, comenzamos a ser hijos de Dios, miembros de la Iglesia y se nos da un lugar en el cielo.

Después el sacerdote hizo otras oraciones, puso un aceite en nuestra frente (Santo Crisma) y entregó a nuestros padres y padrinos una vela encendida, que significa la luz de la Fe.

El sacerdote termina la fiesta del Bautismo rezando el Padre Nuestro y dándonos la bendición.

Después del Bautismo, el sacerdote saluda a nuestros padres, padrinos, abuelos,... Todos están muy contentos.

RECIBAN LA LUZ DE CRISTO...

"Reciban la luz de Cristo..." Con estas palabras, el sacerdote entregó una vela encendida a nuestros padres y padrinos. Esta vela encendida significa la luz de la Fe que Dios nos regaló el día de nuestro bautismo. Nuestros padres y padrinos nos ayudan a que la luz de la Fe nunca se apague en nuestro corazón.

La Fe es creer en Dios, nuestro Padre del cielo, es creer en Jesús y todo lo que Él nos enseñó. Pero no sólo tenemos que creer en Dios nuestro Padre y en Jesús, sino que tenemos que tratar de vivir como hijos de Dios y como Jesús nos enseñó.

Hoy, que somos más grandes, somos nosotros los que debemos cuidar la luz de la Fe, para que nos se apague en nuestro corazón.

Cuidamos la luz de la Fe...

- con la oración.
- participando de la Eucaristía.
- con la lectura de la Palabra de Dios.
- viviendo el mandamiento del Amor.

Creemos

- × Desde el momento de nuestro Bautismo, Dios comienza a estar en nuestro corazón.
- × En el Bautismo, Dios nos regala la luz de la Fe.

Recordamos

¿Cuándo comienza a estar Dios en nuestro corazón?

Dios comienza a estar en nuestro corazón desde el día de nuestro Bautismo.

Vivimos

- × Cuidamos la luz de la Fe.

Actividades

- × Leemos con atención el texto de Hch. 8, 26-40 y en equipo, respondemos.
- × Encerramos en un círculo los distintos elementos que se utilizan en la celebración del Bautismo.

Compromiso

El catequista preparará un corazón en el que diga: "soy hijo de Dios por el Bautismo y cuido la luz de la fe..." Este espacio lo completarán los niños bajo la guía del catequista y tratarán de vivir este propósito.

15. ESTE ES MI HIJO

Finalidad

Presentar, de modo sencillo, el Dios que nos revela Jesucristo: Dios Amor que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Jesús nos enseñó.
- Dios, misterio de Amor.

Oración

A cada intención respondemos: "*Gracias Jesús*".

- *Porque nos enseñaste que Dios es Amor. Repetimos.*
- *Porque nos enseñaste que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Repetimos.*
- *Porque nos enseñaste que junto con el Padre y el Espíritu Santo estás en nuestro corazón. Repetimos.*

Canto.

Motivación

Diálogo en torno a la familia. El catequista puede valerse de las siguientes ideas.

Todos tenemos una familia. Nosotros nacemos en una familia, crecemos en ella. En la familia nos queremos, nos ayudamos, rezamos y juntos, conocemos a Jesús.

La familia es muy importante en nuestras vidas. Tan importante es la familia, que Jesús tenía una familia. Gracias a ella aprendemos a amar, a compartir,...

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mt. 3, 13-17.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe: es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la 'jerarquía de las verdades de fe'."

"Jesús ha revelado que Dios es 'Padre' en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, el cual eternamente es Hijo sólo en relación a su Padre: 'Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar'."

"El origen eterno del Espíritu se revela en su misión temporal. El Espíritu Santo es enviado a los Apóstoles y a la Iglesia tanto por el Padre en nombre del Hijo, como por el Hijo en persona, una vez que vuelve junto al Padre (cf. Jn 14,26; 15,26; 16,14). El envío de la persona del Espíritu tras la glorificación de Jesús (cf. Jn 7,39), revela en plenitud el misterio de la Santa Trinidad."

"La verdad revelada de la Santísima Trinidad ha estado desde los orígenes en la raíz de la fe viva de la Iglesia, principalmente en el acto del bautismo. Encuentra su expresión en la regla de la fe bautismal, formulada en la predicación, la catequesis y la oración de la Iglesia. Estas formulaciones se encuentran ya en los escritos apostólicos, como este saludo recogido en la liturgia eucarística: 'La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros' (2 Co 13,13; cf. 1 Cor 12,4-6; Ef 4,4-6)."

"La Trinidad es una. No confesamos tres dioses sino un solo Dios en tres personas: 'la Trinidad consubstancial'. Las Personas divinas no se reparten la única divinidad, sino que cada

una de ellas es enteramente Dios: 'El Padre es lo mismo que es el Hijo, el Hijo lo mismo que es el Padre, el Padre y el Hijo lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, un solo Dios por naturaleza'. 'Cada una de las tres personas es esta realidad, es decir, la substancia, la esencia o la naturaleza divina'."

"Las personas divinas son realmente distintas entre sí. 'Dios es único pero no solitario'. 'Padre', 'Hijo', 'Espíritu Santo' no son simplemente nombres que designan modalidades del ser divino, pues son realmente distintos entre sí: 'El que es el Hijo no es el Padre, y el que es el Padre no es el Hijo, ni el Espíritu Santo el que es el Padre o el Hijo'. Son distintos entre sí por sus relaciones de origen: 'El Padre es quien engendra, el Hijo quien es engendrado, y el Espíritu Santo es quien procede'. La Unidad divina es Trina."

"Las personas divinas son relativas unas a otras. La distinción real de las personas entre sí, porque no divide la unidad divina, reside únicamente en las relaciones que las refieren unas a otras: 'En los nombres relativos de las Personas, el Padre es referido al Hijo, el Hijo lo es al Padre, el Espíritu Santo lo es a los dos; sin embargo, cuando se habla de estas tres Personas considerando las relaciones se cree en una sola naturaleza o substancia'. En efecto, 'todo es uno (en ellos) donde no existe oposición de relación'. 'A causa de esta unidad, el Padre está todo en el Hijo, todo en el Espíritu Santo; el Hijo está todo en el Padre, todo en el Espíritu Santo; el Espíritu Santo está todo en el Padre, todo en el Hijo'." (Nº 234.240.244.249.253-255)

TEXTO BÍBLICO

"Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. Juan se resistía, diciéndole: 'Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!'. Pero Jesús le respondió: 'Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo'. Y Juan se lo permitió."

"Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: 'Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección'." (Mt. 3, 13-17).

JESÚS NOS ENSEÑÓ

"Dios es Amor" (1 Jn.4.8). Dios es una familia donde reina el amor.

Jesús nos enseña que hay un solo Dios verdadero.

Jesús nos enseña que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo; tres Personas distintas, un solo Dios verdadero. Éste es el misterio de la Santísima Trinidad.

El Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios. Tres Personas distintas, un solo Dios verdadero.

Jesús es el Hijo de Dios, hecho hombre. Los Apóstoles eran los grandes amigos de Jesús; lo acompañaban a todas partes. Estaban con Él.

En una ocasión les preguntó qué pensaban ellos de Él, entonces Pedro le contestó: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios..." (Cf. Mt. 16, 13-20).

Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre.

"El Espíritu Santo es el Espíritu del Amor. Jesús llamó al Espíritu Santo "Paráclito" (Jn. 14, 16.26). "Espíritu de la Verdad" (Jn. 16,13).

Un día, Jesús dijo a sus discípulos que se iría al Cielo, pero que no los dejaría solos sino que les enviaría al Espíritu Santo. El Espíritu Santo les explicaría todo y les daría fuerza para anunciar el Evangelio. (Cf. Hch. 1, 3-8).

El Espíritu Santo es Dios.

Los discípulos escuchaban a Jesús que hablaba de su Padre del Cielo. Jesús decía que el Padre los quería y los cuidaba; que tenían que confiar en el Padre, porque el Padre nunca los abandonaría. (Cf. Mt. 6, 25-34)

También veían que Jesús, frecuentemente, se retiraba a rezar durante largo tiempo. Jesús se retiraba para hablar con su Padre del Cielo. (Cf. Mt. 14,23)

El Padre es Dios.

DIOS, MISTERIO DE AMOR

Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres Personas distintas, un solo Dios verdadero. Este es un gran misterio, que no podemos comprender con nuestra mente, pero nosotros creemos a Jesús que así lo ha enseñado. Así lo creemos en la Iglesia.

Nosotros creemos en un solo Dios en tres Personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas, un solo Dios verdadero. Este misterio de fe lo confesamos de un modo particular a través de distintas oraciones.

Una de las oraciones en las que confesamos a Dios uno y trino es la Señal de la Cruz. Al hacer la Señal de la Cruz estamos diciendo que creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Por eso, la hacemos con amor y respeto, sabiendo que con esta oración decimos que Jesús murió por nosotros en la Cruz y que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada celebración comienza y termina con la Señal de la Cruz.

Creemos

- × Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tres Personas distintas, un solo Dios verdadero.

Recordamos

¿Hay un solo Dios?

Sí, hay un solo Dios verdadero.

¿Cuántas Personas hay en Dios?

En Dios hay tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Vivimos

- × Con amor hacemos la Señal de la Cruz.

Actividades

- × Dialogamos en torno al texto bíblico base. Pintamos el círculo con verde si es verdadero y con rojo si es falso.
- × Completamos el siguiente crucigrama:

DIOS - HIJO - UNO - ESPÍRITU SANTO
BAUTISMO - AMOR - CONFIRMACIÓN - PADRE.

Compromiso

Haremos la señal de la Cruz al levantarnos, al acostarnos, al pasar delante de una Iglesia,...

16. TE ALABO, PADRE

Finalidad

Ayudar a los niños a establecer una relación especial con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, como Gracia recibida en el Bautismo y plenificada en la Confirmación.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Una historia de amor.

Oración

Iniciación al Silencio. *Cerramos los ojitos y tratamos de hacer silencio para escuchar a Dios que está en nuestro corazón. Le agradecemos su amor,...*

Motivación

Diálogo en torno al sol. Sería conveniente comenzar el Encuentro en el patio, para hablar del sol.

Chicos ¿nosotros podemos mirar al sol directamente? Al mediodía, ¿podemos mirar al sol?

No, no podemos mirar al sol directamente, porque nos encandila, es tan fuerte el sol que nuestros ojitos se cierran. El sol es demasiado grande para nuestros ojitos que son chicos.

Nosotros nos beneficiamos con la luz del sol, sino estaría todo en oscuridad. En invierno nos ponemos un ratito al sol para que nos brinde su calor.

Pero al sol no lo podemos ver directamente.

Algo parecido pasa con Dios. Dios es como el sol pero mucho más grande, porque Dios es infinito; y nosotros somos como nuestros ojitos, no lo podemos abarcar a Dios, pero gozamos de sus beneficios, gozamos de su Amor. Y hablando de Amor, Dios es una familia donde reina el Amor: porque Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas, pero un solo Dios verdadero.

A este misterio lo llamamos Misterio de la Santísima Trinidad: nosotros creemos en un solo Dios, en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mt. 11, 25-27.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Dios es amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios quiere comunicar libremente la gloria de su vida bienaventurada. Tal es el 'diseño benevolente' que concibió antes de la creación del mundo en su Hijo amado, 'predestinándonos a la adopción filial en él', es decir, 'a reproducir la imagen de su Hijo' gracias al 'Espíritu de adopción filial'. Este diseño es una 'gracia dada antes de todos los siglos', nacido inmediatamente del amor trinitario. Se despliega en la obra de la creación, en toda la historia de la salvación después de la caída, en las misiones del Hijo y del Espíritu, cuya prolongación es la misión de la Iglesia."

"Las personas divinas, inseparables en su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo." (Nº 257.267)

TEXTO BÍBLICO

"Jesús dijo: 'Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has

querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.” (Mt. 11, 25-27).

UNA HISTORIA DE AMOR

Dios es amor y quiere compartir su amor con nosotros, los hombres. Por esto, Dios nos regala la vida y nos regala la creación. Pero no sólo esto, sino que Dios nos ha regalado su amistad. El hombre es amigo de Dios.

Pero por su pecado se aleja de Dios su Padre. Dios no abandonó al hombre en su pecado, sino que le prometió un Salvador.

Dios Padre envía a su Hijo, nuestro Salvador. Dios Hijo se hace hombre para salvarnos del pecado y darnos la Vida de la Gracia. De este modo, por obra y gracia del Espíritu Santo, se encarna en el seno de la Virgen María (Lc. 1, 26-38).

Jesús nos salva muriendo en la cruz y resucitando al tercer día.

Antes de su ascensión, Jesús prometió a sus discípulos no dejarlos solos, sino que les enviaría el Espíritu Santo (Hch. 1, 3-8).

La promesa de Jesús se hizo realidad el día de Pentecostés. El Espíritu Santo descendió sobre María y los Apóstoles reunidos en el cenáculo (Hch. 2,1-11). Con la fuerza del Espíritu Santo, los Apóstoles comienzan a recorrer pueblos y ciudades anunciando la Buena Noticia de Jesús. Por la gracia del Espíritu Santo y bajo su asistencia, la Iglesia se extiende por todo el mundo.

El Espíritu Santo guía a la Iglesia y a los hombres. Jesús nos regaló al Espíritu Santo que nos ayuda y nos da fuerza para ser buenos hijos de Dios y buenos hermanos y amigos suyos. El Espíritu Santo nos ayuda a llegar al Cielo.

Así decimos que: Dios Padre nos ha regalado la vida, Dios Hijo nos ha salvado del pecado y Dios Espíritu Santo nos santifica y guía al cielo.

Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, está en nuestro corazón desde el día de nuestro Bautismo.

Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo nos regala el Bautismo. Por el Bautismo somos:

- hijos de Dios Padre,
- hermanos de Dios Hijo,
- templos de Dios Espíritu Santo.

Además de regalarnos el Bautismo, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo nos regalan la Confirmación.

Así, la Confirmación nos hace más hijos de Dios Padre, más hermanos de Dios Hijo y más templos de Dios Espíritu Santo.

En la Confirmación, Dios Padre y Dios Hijo nos regalan de un modo especial al Espíritu Santo para que esté en nuestro corazón. "...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Rom. 5, 5)

Por la Confirmación, el Espíritu Santo viene a nosotros de un modo especial. Así, la Confirmación, nos hace de un modo especial templos del Espíritu Santo.

Decimos que somos templos del Espíritu Santo, porque somos como una casa, pero una casa especial, porque en nuestro corazón habita el Espíritu Santo.

NOTA: Cf. Encuentro 10, El Espíritu Santo, don de Jesús.

Creemos

- * Somos templos vivos de Dios desde el día de nuestro Bautismo.

Recordamos

¿Por qué decimos que somos templos vivos de Dios?

Decimos que somos templos vivos de Dios porque lo tenemos a Dios en nuestro corazón desde el día de nuestro Bautismo.

Vivimos

- × Somos templos vivos de Dios.

Actividades

- × En el anexo descubrimos a los niños que viven como hijos de Dios Padre, hermanos de Jesús, templos de Dios Espíritu Santo. Recortamos y pegamos.
- × "Somos templos" Diálogo en torno a cómo viven los niños su realidad bautismal plenificada en la Confirmación. Con la ayuda del catequista realizarán un propósito concreto.

NOTA: sería conveniente que el catequista introdujera este momento con un canto adecuado (por ejemplo: "somos templos"). Así mismo puede entregar a los niños un corazón con la inscripción "Soy Templo vivo de Dios".

Compromiso

Ver Actividad 2.

17. LO SIGUIERON

Finalidad

Hacer que los niños descubran a los Apóstoles como los grandes amigos de Jesús y que, como ellos, están llamados a ser sus amigos.

Hacer que los niños conozcan la misión que los pastores realizan en la Iglesia.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Los Apóstoles.
- Amigos de Jesús.
- Los pastores en la Iglesia.

Oración

Canto.

Motivación

Dialogo en torno a la amistad. Preguntas sugeridas: ¿tenemos amigos?, ¿cómo se llaman?, ¿qué hacemos con ellos?...

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 5, 1-11.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"Por institución divina, entre los fieles hay en la Iglesia ministros sagrados, que en el derecho se denominan clérigos; los demás se llaman laicos". Hay, por otra parte, fieles que perteneciendo a uno de ambos grupos, por la profesión de los consejos evangélicos, se consagran a Dios y sirven así a la misión de la Iglesia." (CDC, can. 207, 1, 2)

"Para anunciar su fe y para implantar su Reino, Cristo envía a sus apóstoles y a sus sucesores. Él les da parte en su misión. De Él reciben el poder de obrar en su nombre."

"El Señor hizo de San Pedro el fundamento visible de su Iglesia. Le dio las llaves de ella. El obispo de la Iglesia de Roma, sucesor de San Pedro, es la 'cabeza del Colegio de los Obispos, Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia universal en la tierra'." (CDC, can. 331)

"El Papa 'goza, por institución divina, de una potestad suprema, plena, inmediata y universal para cuidar las almas'." (CD 2)

"Los obispos, instituidos por el Espíritu Santo, suceden a los Apóstoles. 'Cada uno de los obispos, por su parte, es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares' (LG 23)."

"Los obispos, ayudados por los presbíteros, sus colaboradores, y por los diáconos, tienen la misión de enseñar auténticamente la fe, de celebrar el culto divino, sobre todo la Eucaristía, y de dirigir su Iglesia como verdaderos pastores. A su misión pertenece también el cuidado de todas las Iglesias, con y bajo el Papa." (Nº 934-939)

TEXTO BÍBLICO

"En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y Él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. De allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca."

"Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: 'Navega mar adentro, y echen las redes'. Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían."

"Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: 'Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador'. El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; y lo mismo le pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: 'No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres'. Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron." (Lc. 5, 1-11).

LOS APÓSTOLES

Al igual que a Pedro, a Santiago y a Juan, Jesús llamó a otros hombres para que fueran sus Apóstoles. El Evangelio de san Lucas nos cuenta que "en esos días, Jesús se retiró a una montaña para orar, y pasó toda la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles: Simón, a quien puso el sobrenombre de Pedro, Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, llamado el Zelote, Judas, hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor." (Lc. 6,12-16)

Jesús llamó a su lado a los que Él quiso, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar (Cf. Mc. 3,13-14).

Los Apóstoles, dejándolo todo, lo siguieron. Así, acompañan a Jesús, escuchan sus enseñanzas, lo ven realizar milagros. Los Apóstoles reciben de Jesús un trato especial. (Cf. Mt. 13,10-16).

Los Apóstoles son los grandes amigos de Jesús. Jesús les dice una noche: "Ya no los llamé servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes..." (Jn. 15,15-16)

AMIGOS DE JESÚS

Tenemos amigos. Con nuestros amigos jugamos, charlamos, nos ayudamos, compartimos, estudiamos, rezamos,... ¡Qué hermoso es tener amigos!

Además de tener amigos, tenemos un Amigo muy especial: Jesús. Al igual que los Apóstoles, también nosotros somos amigos de Jesús. También a nosotros nos llama amigos. Como los Apóstoles tenemos que escuchar las enseñanzas de Jesús, tratar de recordarlas y vivirlas.

Así como los amigos hablan, comparten,... también nosotros hablamos con Jesús. Hablamos con Jesús en la oración.

Como amigos de Jesús nos comprometemos...

LOS PASTORES EN LA IGLESIA

Jesús eligió a los Apóstoles para que continuaran la obra de la salvación.

Dentro del grupo de los Apóstoles, Jesús quiso que Pedro ocupara un lugar especial. Así, un día, Pedro le dijo a Jesús: "Tú eres el Hijo de Dios". Fue ahí cuando Jesús le prometió que estaría siempre con él, y lo puso al frente de su Iglesia. (Cf. Mt. 16,13-19).

Pedro fue el primer Papa en la Iglesia.

Pedro, y los demás Apóstoles, después de Pentecostés y guiados por el Espíritu Santo, comenzaron a predicar y a bautizar tal como Jesús les había mandado cuando les dijo: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo." (Mt. 28,19-20)

Por la acción de los Apóstoles, la Iglesia fue creciendo y comenzó a extenderse.

Los Apóstoles eligieron a otros hombres para que los ayudaran a predicar, a bautizar, a celebrar la Eucaristía...

Los sucesores de los Apóstoles son el Papa y los Obispos que, ayudados por los sacerdotes y los diáconos, predicán la Palabra de Dios y bautizan tal como Jesús había pedido a sus Apóstoles en el momento de la Ascensión.

Los pastores en la Iglesia...

- celebran los sacramentos del Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, en nombre de Jesús nos perdonan los pecados a través de la Confesión.
- nos enseñan la Palabra de Dios, especialmente en la celebración de la Misa, en la catequesis.
- atienden a enfermos y necesitados...
- nos aconsejan, nos guían y acompañan...

Tenemos que querer a nuestros pastores, rezar por ellos ya que son nuestros amigos y nos ayudan a conocer a Jesús y quererlo.

Hoy, los pastores de la Iglesia son el Papa... nuestro Obispo se llama... y el sacerdote de nuestra parroquia se llama...

Creemos

- × Jesús llamó a los Apóstoles para formar su Iglesia.
- × El Papa y los Obispos son los sucesores de los Apóstoles y son nuestros pastores.

Recordamos

¿Quiénes son los pastores en la Iglesia de Jesús?

Los pastores en la Iglesia de Jesús son el Papa y los Obispos, ayudados por los sacerdotes.

Vivimos

- × Nos dejamos guiar por nuestros pastores.

Actividades

- × Pintamos a Jesús y a Pedro.
- × Escribimos una carta a Jesús, nuestro amigo.
- × "Conocemos a nuestros pastores": Respondemos.

Compromiso

"A investigar". En familia, buscaremos en diarios y revistas lo que los pastores realizan en la Iglesia y en nuestro mundo.

18. EN UN MISMO ESPÍRITU

Finalidad

Presentar a los niños el misterio de la Iglesia como la Familia de Jesús; como comunidad que cree, celebra, vive y ora.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Todos los bautizados somos Iglesia.
- Iglesia, comunidad que cree.
- Iglesia, comunidad que celebra.
- Iglesia, comunidad que vive.
- Iglesia, comunidad que ora.

Oración

Gracias Jesús, por ser Iglesia.

Motivación

El catequista armará un rompecabezas con la imagen de una Iglesia o la figura de Jesús. Se entregará a cada niño una parte en la que escribirá su nombre. A continuación se armará el rompecabezas entre todos.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Hch. 5,12-16.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

La Profesión de la Fe Cristiana: Catecismo de la Iglesia Católica, Primera Sección.

Celebración del misterio Cristiano: Catecismo de la Iglesia Católica, N° 1113-1120, 1122-1124, 1127-1129, 1140-1141, 1153-1154.

El mandamiento del amor: Catecismo de la Iglesia Católica, N° 1965-1986.

La oración: Catecismo de la Iglesia Católica, N° 2558-2758.

TEXTO BÍBLICO

"Los Apóstoles hacían muchos signos y prodigios en el pueblo. Todos solían congregarse unidos en un mismo espíritu, bajo el pórtico de Salomón, pero ningún otro se atrevía a unirse al grupo de los apóstoles, aunque el pueblo hablaba muy bien de ellos. Aumentaba cada vez más el número de los que creían en el Señor, tanto hombres como mujeres. Y hasta sacaban a los enfermos a las calles, poniéndolos en catres y camillas, para que cuando Pedro pasara, por lo menos su sombra cubriera a alguno de ellos. La multitud acudía también de las ciudades vecinas a Jerusalén trayendo enfermos y todos quedaban curados." (Hch. 5, 12-16).

TODOS LOS BAUTIZADOS SOMOS IGLESIA

Hay personas que confunden a la Iglesia con el templo material. Esto es un error. En el templo material nos reunimos, celebramos el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, oramos juntos.

Otras personas creen que la Iglesia la forman sólo los sacerdotes y los consagrados. Otro error común.

La Iglesia es la gran Familia de Jesús. La Iglesia es el Pueblo de Dios.

Todos los bautizados formamos parte de esta gran familia. Todos formamos parte de la Iglesia. Desde el día de nuestro Bautismo comenzamos a formar parte de la Iglesia.

En la Iglesia, Pueblo de Dios, todos somos importantes y nos ayudamos mutuamente. Todos ayudamos a edificar la Iglesia. Los pastores, los laicos y los consagrados ayudan, cada uno según el lugar al que Jesús lo ha llamado, a edificar la Iglesia.

No debemos olvidar que somos parte de la Iglesia. Por el Bautismo comenzamos a formar parte de la gran Familia de Jesús. Por el Bautismo somos Iglesia y estamos llamados a "edificarla".

IGLESIA, COMUNIDAD QUE CREE

La Iglesia es una comunidad de fe, esperanza y amor.

En la Iglesia, comunidad de fe, esperanza y amor, creemos, celebramos, vivimos y oramos.

En la Iglesia encontramos todo lo que Jesús nos ha revelado. En la Iglesia creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; en Dios que creó todo de la nada, en Dios que se hizo hombre para salvarnos del pecado,... (tener en cuenta las verdades que se profesan en el Credo).

IGLESIA, COMUNIDAD QUE CELEBRA

Jesús nos ha dejado la Iglesia para que continúe su obra, la obra de la salvación. Para esto, ha dado a la Iglesia los sacramentos.

En la Iglesia, familia de Jesús celebramos los sacramentos, por los cuales Jesús nos regala la Vida de la Gracia.

Alguno de los sacramentos que celebramos en la Iglesia son:

- el Bautismo que nos hace hijos de Dios Padre, hermanos de Dios Hijo, templos del Espíritu Santo;
- la Confirmación que nos hace más hijos de Dios, más hermanos de Jesús, más templos del Espíritu Santo.
- la Eucaristía: celebramos la muerte y resurrección de Jesús. Jesús se hace presente en la Eucaristía.
- la Confesión o Reconciliación, por la cual Dios nos perdona los pecados,...

IGLESIA, COMUNIDAD QUE VIVE

La noche del Jueves Santo Jesús dijo a sus discípulos: "Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto reconocerán que son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros." (Jn. 13.34-35).

El mandamiento del amor es el gran legado de Jesús a su Iglesia, es el gran legado que Jesús nos ha dejado.

Jesús no sólo nos ha dejado el legado del mandamiento del amor, sino que además nos ha dado el Espíritu Santo quien hace posible que vivamos el legado de Jesús. Así, con la fuerza y asistencia del Espíritu del Amor y con la ayuda de los sacramentos vivimos el amor a Dios y el amor al prójimo.

¿En qué momentos, como comunidad, vivimos el Mandamiento del Amor?

IGLESIA, COMUNIDAD QUE ORA

La oración es hablar con Dios, es un encuentro con Dios nuestro Padre.

Jesús nos enseña a orar, es nuestro modelo de oración. Jesús oraba siempre, siempre hablaba con su Padre del Cielo. (Cfr. Lc. 6, 12-13; Mt. 11, 25-27 y Jn. 11, 41-42)

Jesús, con su vida y sus palabras, nos enseña lo importante que es la oración para nosotros y cómo debemos realizarla: como hijos debemos orar al Padre del Cielo.

La oración al Padre debe hacerse con fe, con confianza, sabiendo que el Padre del Cielo siempre escucha nuestra oración. La oración debe llevarnos a vivir como verdaderos hijos de Dios.

Un día, al terminar Jesús de orar, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar..." Él les dijo: "Cuando oren, digan: Padre nuestro..." Jesús nos regaló así la oración del Padre Nuestro.

La oración puede ser individual o en comunidad. Las dos maneras de orar son necesarias en la vida de todo cristiano. Así, hablamos con Dios en la oración individual y en la oración comunitaria dando gracias, suplicando por distintas necesidades, alabando....

La oración en comunidad es muy importante, ya que manifiesta que somos miembros de una familia, de un Pueblo que es la Iglesia, somos miembros de un Cuerpo que es la Iglesia; en la que todos somos hermanos y tenemos un mismo Padre Dios (tener presente la Oración del Señor: "Padre Nuestro...")

Existen distintas maneras de orar en comunidad: celebración de los sacramentos, sacramentales, liturgia de la Palabra,... La oración en comunidad por excelencia es la celebración de la Eucaristía. En la celebración eucarística nos unimos a la gran oración que Jesús hace en nombre de la Iglesia al Padre del Cielo, bajo la guía del Espíritu Santo.

Nuestros momentos de oración en comunidad son...

Creemos

- × La Iglesia es la gran familia de Jesús.
- × Todos los bautizados somos Iglesia.

Recordamos

¿Qué es la Iglesia?

La Iglesia es la gran familia de Jesús.

Vivimos

- × Somos Iglesia.

Actividades

- × Descubrimos la frase que se esconde aquí. Pintamos según corresponda:
SOMOS IGLESIA

- × Unimos con flechas según corresponda.

Compromiso

El catequista guiará a los niños para que asuman un propósito concreto por el que se viva como Iglesia. Para esto puede tener como base Iglesia que cree, Iglesia que celebra, Iglesia que vive, Iglesia que ora.

19. UN SOLO CUERPO

Finalidad

Presentar a la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo, formado por distintos miembros.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Iglesia, un Cuerpo.
- Los pastores en la Iglesia.
- Los laicos en la Iglesia.
- Los consagrados en la Iglesia.

Oración

Jesús, bendice a todos los miembros de la Iglesia. Canto.

Motivación

Los niños traerán al encuentro fotos suyas del bautismo que el catequista pegará en un afiche o el pizarrón. Momento de diálogo acerca del bautismo. Se recalcará la idea de que, desde ese momento, comenzaron a ser Iglesia.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: 1 Co. 12, 12-13.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

“Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el Pueblo de Dios y, hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada uno según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo” (CDC, can. 204, 1; cf. LG 31).”

“Por su regeneración en Cristo, se da entre todos los fieles una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y acción, en virtud de la cual todos, según su propia condición y oficio, cooperan a la edificación del Cuerpo de Cristo” (CIC can. 208; cf. LG 32).”

“Las mismas diferencias que el Señor quiso poner entre los miembros de su Cuerpo sirven a su unidad y a su misión. Porque ‘hay en la Iglesia diversidad de ministerios, pero unidad de misión. A los apóstoles y sus sucesores les confirió Cristo la función de enseñar, santificar y gobernar en su propio nombre y autoridad. Pero también los laicos: partícipes de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cumplen en la Iglesia y en el mundo la parte que les corresponde en la misión de todo el Pueblo de Dios’ (AA 2). En fin, ‘en esos dos grupos [jerarquía y laicos], hay fieles que por la profesión de los consejos evangélicos ... se consagran a Dios y contribuyen a la misión salvífica de la Iglesia según la manera peculiar que les es propia’ (CDC can. 207, 2).” (Nº: 871-873).

Constitución jerárquica de la Iglesia: Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 874-896.

Los Fieles Laicos: Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 897-913.

La Vida Consagrada: Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 914-933.

TEXTO BÍBLICO

“Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo.”

“Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.” (1 Co. 12, 12-13).

IGLESIA, UN CUERPO

La Iglesia, familia de Jesús, es comparada con un cuerpo. Así como el cuerpo está formado por muchos miembros, así la Iglesia está formada por muchas personas.

Todos los bautizados formamos parte de la Iglesia de Jesús.

Los Pastores, los consagrados y los laicos son los distintos miembros de la Iglesia de Jesús.

LOS PASTORES EN LA IGLESIA

Cf. Encuentro 17, Los pastores en la Iglesia. Repaso.

LOS LAICOS EN LA IGLESIA

NOTA: Cf. L.G. 30-38.

En la Iglesia, junto a los pastores, encontramos a los laicos. Los laicos son todos los bautizados que no son pastores ni consagrados.

Así son laicos nuestros padres, abuelos, maestros, catequistas...

Los laicos son muy importantes en la vida de la Iglesia y en nuestro mundo. Ellos tienen como misión extender el Reino de Dios y hacer que el mundo en el que vivimos sea cada vez más bueno, mejor.

Para cumplir con su misión, los laicos forman familias cristianas, ayudan a las demás personas...

Los laicos, como Pueblo de Dios y Familia de Jesús,

- celebran los sacramentos,
- leen la Palabra de Dios,
- rezan,
- dan catequesis,
- anuncian el Evangelio...

LOS CONSAGRADOS EN LA IGLESIA

Hay personas que en la Iglesia se entregan de un modo especial: son los consagrados.

Los consagrados entregan su vida a Jesús, a la Iglesia y al bien de todas las personas.

Al igual que los laicos y los pastores, los consagrados hacen mucho bien a la Iglesia, ya que consagran su vida a través de la oración, de la enseñanza, de las obras de caridad y de la misión llevando el Evangelio a distintos lugares para hacer conocer a Jesús.

Así, los consagrados...

- rezan de un modo especial,
- atienden a enfermos (en los hospitales, en hogares de ancianos, etc.)
- enseñan (en las escuelas, en los colegios, etc.)
- ayudan en las parroquias, en la catequesis,
- ayudan a las personas necesitadas,...

Creemos

- × La Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo.
- × En la Iglesia encontramos a los pastores, los laicos y los consagrados.

Recordamos

¿A quiénes encontramos en la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo?

En la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, encontramos a los pastores, los laicos y los consagrados.

Vivimos

Oramos por la Iglesia.

Actividades

- × Completamos las oraciones con las palabras del recuadro:
IGLESIA – BAUTISMO – FAMILIA – JESUS
- × Realizamos un crucigrama:
BAUTISMO – CONSAGRADOS – LAICOS
CUERPO – JESÚS – FAMILIA – SACERDOTES

Compromiso

Se elaborará un pequeño reportaje para realizar a algún familiar.

Preguntas guías: ¿Cómo se llama nuestra Parroquia? ¿Cómo se llama el sacerdote? ¿Hay consagrados en nuestra comunidad? ¿Qué realizan? ¿Qué misión realizan los laicos en nuestra comunidad?

20. ÍNTIMAMENTE UNIDOS

Finalidad

Presentar la primera comunidad como modelo de vida.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- La primera comunidad.
- Imitando a los primeros cristianos.

Oración

Canto. Oración de Súplica: *Jesús, te pedimos que nos ayudes a vivir como lo hacían los primeros cristianos.*

Motivación

De paseo: El catequista llevará a los niños a recorrer el Templo.

En la sala de catequesis: diálogo en torno a lo que vieron. Preguntas guías: ¿cómo se llama la Parroquia – Capilla? ¿a quién vimos en el templo?, ¿qué diferencias hay entre el templo y las personas que vimos (templo material-templo espiritual)?

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Hch. 2, 42-47.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

“Cristo Jesús se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo” (Tt 2, 14). ‘Vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido’ (1 P 2, 9).”

“Se entra en el Pueblo de Dios por la fe y el Bautismo. ‘Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios’ (LG 13), a fin de que, en Cristo, ‘los hombres constituyan una sola familia y un único Pueblo de Dios’ (AG 1).”

“La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Por el Espíritu y su acción en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, Cristo muerto y resucitado constituye la comunidad de los creyentes como Cuerpo suyo.”

“En la unidad de este cuerpo hay diversidad de miembros y de funciones. Todos los miembros están unidos unos a otros, particularmente a los que sufren, a los pobres y perseguidos. La Iglesia es este Cuerpo del que Cristo es la Cabeza: vive de El, en El y por El: El vive con ella y en ella.”

“La Iglesia es la Esposa de Cristo: la ha amado y se ha entregado por ella. La ha purificado por medio de su sangre. Ha hecho de ella la Madre fecunda de todos los hijos de Dios.”

“La Iglesia es el Templo del Espíritu Santo. El Espíritu es como el alma del Cuerpo Místico, principio de su vida, de la unidad en la diversidad y de la riqueza de sus dones y carismas.”

“Así toda la Iglesia aparece como el pueblo unido ‘por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (San Cipriano)’ (LG 4).” (Nº 802-810).

TEXTO BÍBLICO

“Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida en común, en la fracción del pan y en las oraciones.”

“Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.

Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo." (Hch. 2. 42-47).

LA PRIMERA COMUNIDAD

La Palabra de Dios nos cuenta que después de Pentecostés, y con la fuerza del Espíritu Santo, los Apóstoles comenzaron a predicar y anunciar la Buena Noticia de Jesús; (Cf. Hch. 2.12-36). El mismo día de Pentecostés, ante las palabras de Pedro, se hicieron bautizar unas tres mil personas (Hch. 2.41). De este modo, las personas comienzan a formar parte de la gran familia de Jesús.

La Palabra de Dios nos cuenta la vida de los primeros cristianos Cfr. Hch. 2,42-47. 4.32-35.

En la primera comunidad:

- participaban de la catequesis por la que conocían y amaban a Jesús....
- celebraban los sacramentos, de un modo especial se reunían los Domingos para celebrar la Eucaristía; de este modo escuchaban la Palabra de Dios y recibían la Eucaristía.
- compartían los bienes: hacían realidad el mandamiento del amor que Jesús nos enseñó (Cf. Encuentro 4:) Así, por ejemplo, aquellos cristianos que tenían alimentos los llevaban a los Apóstoles para que Ellos se los den a los más pobres.
- se reunían para compartir la oración. Jesús había enseñado a sus discípulos: "Porque donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos." (Mt. 18, 20).

De este modo, los primeros cristianos formaban una gran familia, escuchaban las enseñanzas de los Apóstoles y las vivían.

IMITANDO A LOS PRIMEROS CRISTIANOS...

¡Qué hermosa era la vida de los primeros cristianos!

La primera comunidad cristiana es modelo para todos nosotros. Nosotros tenemos que imitar a los primeros cristianos.

Como ellos debemos...

- conocerlo y quererlo más a Jesús en la catequesis....
- participar con alegría de la celebración de la Eucaristía los Domingos....
- rezar de modo personal (al levantarnos y al acostarnos....) y en comunidad (cuando rezamos en la catequesis, en casa con los padres y hermanos, con los amigos y compañeros....).
- ayudar y compartir con aquellas personas que menos tienen.

NOTA: sería conveniente que el catequista hiciera tomar conciencia a los niños de su deber en el sostenimiento material de la Iglesia y las obras que ésta realiza: haciendo hincapié que este aporte debe ser fruto de su esfuerzo y sacrificio, por más pequeño que sea.

Creemos

Los primeros cristianos se reunían para escuchar a los Apóstoles, orar en comunidad y celebrar la Eucaristía.

Los primeros cristianos compartían sus bienes.

Recordamos

¿Cómo era la vida de los primeros cristianos?

Los primeros cristianos se reunían para orar, celebrar la Eucaristía y compartir sus bienes.

Vivimos

- × Imitamos a los primeros cristianos.

Actividades

- ×—Hacemos oraciones contando cómo vivían los primeros cristianos con las siguientes palabras:

EUCARISTÍA – APOSTOLES – ORACIONES – AYUDA

- × Pintamos el recuadro cuando imitamos a los primeros cristianos.
- × Con la guía del catequista los niños harán un propósito imitando a la primera comunidad: la dimensión de la oración, la celebración o la dimensión caritativa. Si se elige esta última dimensión sería conveniente llevar las ofrendas en la presentación de los dones en la Misa de niños.

Compromiso

Cf. Actividad 3.

21. Y LOS ENVIÓ

Finalidad

Ayudar a los niños a descubrir la dimensión misionera de la Iglesia.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- La misión de los Apóstoles.
- La misión de la Iglesia.

Oración

Miembros de una misma familia, oramos a nuestro Padre Dios: Padre nuestro....

Motivación

Canto. Puede ser "Que misión tan bella"; "Es hermoso ver":...

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 9, 1-6.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres' (AG 1).

"El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: 'La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre' (AG 2). El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf Juan Pablo II, RM 23)."

"El motivo de la misión. Del amor de Dios por todos los hombres la Iglesia ha sacado en todo tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero: 'porque el amor de Cristo nos apremia...' (2 Co 5, 14; cf AA 6; RM 11). En efecto, 'Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad' (1 Tm 2, 4). Dios quiere la salvación de todos por el conocimiento de la verdad. La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de la salvación; pero la Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera."

"Los caminos de la misión. 'El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial' (RM 21). Él es quien conduce la Iglesia por los caminos de la misión. Ella 'continúa y desarrolla en el curso de la historia la misión del propio Cristo, que fue enviado a evangelizar a los pobres... impulsada por el Espíritu Santo, debe avanzar por el mismo camino por el que avanzó Cristo: esto es, el camino de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que surgió victorioso por su resurrección' (AG 5). Es así como la 'sangre de los mártires es semilla de cristianos' (Tertuliano, apol. 50)." (Nº 849-852)

TEXTO BÍBLICO

"Jesús convocó a los Doce. Y los envió a proclamar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos, diciéndoles: 'No lleven nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tampoco dos túnicas cada uno. Permanezcan en la casa donde se alojen, hasta el momento de partir. Si no los reciben, al salir de esa ciudad sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio

contra ellos. Fueron entonces de pueblo en pueblo, anunciando la Buena Noticia y curando enfermos en todas partes." (Lc. 9, 1-6).

LA MISIÓN DE LOS APÓSTOLES

Jesús eligió a los Apóstoles para que continuaran la obra de la salvación. En el momento de la Ascensión, Jesús les dejó una misión: "Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo." (Mt. 28.19-20)

Este mandato misionero comenzó a ser realidad el día de Pentecostés. Los Apóstoles, con la fuerza del Espíritu Santo, comenzaron a recorrer pueblos y ciudades anunciando la Buena Noticia de Jesús.

Por la acción del Espíritu Santo y la predicación de los Apóstoles, muchas personas recibieron el Bautismo, comenzando a formar parte del Pueblo de Dios, la Iglesia.

IGLESIA MISIONERA

La Iglesia tiene como misión prolongar la obra de Jesús, anunciar el Evangelio a todo el mundo.

"El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas y particularmente en la nuestra es 'dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo'."

"La misión universal de la Iglesia nace de la fe en Jesucristo, tal como se expresa en la profesión de fe trinitaria: 'Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos... Por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo y, por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre'". (R.M. 4)

La Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, realiza la misión que Jesús le encomendó. Solemos distinguir en la misión que realiza la Iglesia la misión "ad gentes".

Llamamos misión "ad gentes" a la misión que la Iglesia desarrolla en aquellos lugares en los que no se conoce a Jesús, al Evangelio, lugares en los que no se celebran los sacramentos....

Entre las acciones que se realizan en la misión encontramos:

- anuncio explícito de la Palabra, particularmente en la catequesis,
- celebración de los sacramentos,
- testimonio de vida,
- promoción humana: enseñanza, educación y alfabetización, ayuda a enfermos y necesitados....

Creemos

- × Jesús quiere que todas las personas conozcan el Evangelio.
- × La Iglesia es misionera.

Recordamos

¿Por qué la Iglesia es misionera?

La Iglesia es misionera porque tiene como misión anunciar el Evangelio a todos los hombres.

Vivimos

- × Como Iglesia, anunciamos el Evangelio.

Actividades

- × En una carta a nuestra familia contamos cómo los Apóstoles cumplieron el mandato de Jesús.

Compromiso

Buscar noticias misioneras. Traer diarios, revistas,...

22. A OTROS SETENTA Y DOS

Finalidad

Profundizar en la dimensión misionera de la Iglesia y la acción de los misioneros.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Nuestro mundo.
- Los misioneros en la Iglesia.

Oración

Jesús, guía y acompaña a los misioneros que predicán tu Palabra. Canto.

Motivación

Diálogo en torno al compromiso anterior.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 10. 1-9.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"En su peregrinación, la Iglesia experimenta también 'hasta qué punto distan entre sí el mensaje que ella proclama y la debilidad humana de aquellos a quienes se confía el Evangelio' (GS 43, 6). Sólo avanzando por el camino 'de la conversión y la renovación' (LG 8; cf 15) y 'por el estrecho sendero de Dios' (AG 1) es como el Pueblo de Dios puede extender el reino de Cristo (cf RM 12-20). En efecto, 'como Cristo realizó la obra de la redención en la persecución, también la Iglesia está llamada a seguir el mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación' (LG 8)".

"Por su propia misión, 'la Iglesia... avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios' (GS 40, 2). El esfuerzo misionero exige entonces la paciencia. Comienza con el anuncio del Evangelio a los pueblos y a los grupos que aún no creen en Cristo (cf RM 42-47), continúa con el establecimiento de comunidades cristianas, 'signo de la presencia de Dios en el mundo' (AG 15), y en la fundación de Iglesias locales (cf RM 48-49); se implica en un proceso de inculturación para así encarnar el Evangelio en las culturas de los pueblos (cf RM 52-54), en este proceso no saltarán también los fracasos. 'En cuanto se refiere a los hombres, grupos y pueblos, solamente de forma gradual los toca y los penetra y de este modo los incorpora a la plenitud católica' (AG 6)."

"La misión de la Iglesia reclama el esfuerzo hacia la unidad de los cristianos (cf RM 50). En efecto, 'las divisiones entre los cristianos son un obstáculo para que la Iglesia lleve a cabo la plenitud de la catolicidad que le es propia en aquellos hijos que, incorporados a ella ciertamente por el bautismo, están, sin embargo, separados de su plena comunión. Incluso se hace más difícil para la propia Iglesia expresar la plenitud de la catolicidad bajo todos los aspectos en la realidad misma de la vida' (UR 4)."

"La tarea misionera implica un diálogo respetuoso con los que todavía no aceptan el Evangelio (cf RM 55). Los creyentes pueden sacar provecho para sí mismos de este diálogo aprendiendo a conocer mejor "cuanto de verdad y de gracia se encontraba ya entre las naciones, como por una casi secreta presencia de Dios" (AG 9). Si ellos anuncian la Buena Nueva a los que la desconocen, es para consolidar, completar y elevar la verdad y el bien que Dios ha repartido entre los hombres y los pueblos, y para purificarlos del error y del mal "para gloria de Dios, confusión del diablo y felicidad del hombre" (AG 9)." (Nº 853-856)

TEXTO BÍBLICO

"El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir. Y les dijo: 'La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'." (Lc. 10, 1-9).

NUESTRO MUNDO...

En nuestro mundo hay muchas personas que conocen a Jesús, pero, hay muchas otras que todavía no lo conocen.

En nuestro mundo hay...

- niños que no conocen a Jesús ni a la Virgen María, niños que no saben rezar, niños que no han recibido el Bautismo ni la Confirmación, niños que no han recibido a Jesús en la Comunión.
- Jóvenes y personas grandes que nunca oyeron hablar de Jesús, jóvenes y personas grandes que no conocen el Evangelio de Jesús, jóvenes y personas grandes que no saben que Dios es su Padre.

Por eso en nuestro mundo, hay pastores, consagrados y laicos que predicán la Palabra de Dios a quienes todavía no la conocen.

LOS MISIONEROS EN LA IGLESIA

Los sacerdotes, consagrados y laicos que consagran sus vidas por la misión "ad gentes" reciben el nombre de misioneros "ad gentes". (Llamamos misión "ad gentes" a la tarea de evangelización que la Iglesia realiza en lugares donde el Evangelio no se conoce).

Los misioneros se preparan durante un tiempo prudente para llevar el Evangelio haciendo realidad las palabras de Jesús: "Vayan por todo el mundo, anunciando la Buena Noticia a toda la creación". (Mc. 16,15)

El trabajo que hacen los misioneros es muy grande, pero ellos lo hacen con mucha alegría, ya que ayudan a mucha gente a conocerlo a Jesús y formar parte de su familia: la Iglesia. (Cf. Encuentro 21, Iglesia misionera).

Los misioneros entregan su vida a Jesús y al prójimo; hacen mucho bien a la Iglesia y a la gente.

Creemos

- × Los misioneros tienen como tarea predicar el Evangelio en lugares donde no se conoce.

Recordamos

¿Qué tarea realizan los misioneros?

Los misioneros predicán el Evangelio, celebran los Sacramentos y ayudan a los necesitados en tierra de misión.

Vivimos

- × Con nuestra oración y sacrificio ayudamos a los misioneros.

Actividades

- × Dialogamos en torno a cómo ayudar a los misioneros. Dibujamos y escribimos nuestros propósitos.

Compromiso

El compromiso gira en torno a la actividad: por ejemplo oraciones, cartas....

23. USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO

Finalidad

Ayudar a los niños a tomar conciencia de la dimensión misionera que como bautizados tienen.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- Somos misioneros.

Oración

De súplica: Jesús, te pedimos ser luz y sal de la tierra. Padre nuestro y Ave María. Canto.

Motivación

Diálogo en torno a la sal y a la luz. Algunas ideas fuerza: ¿Qué uso le damos a la sal? (Explicar el uso de la sal en la antigüedad: conservar y dar gusto a los alimentos); ¿Para qué se utiliza la luz? ¿Qué sucede si una ciudad se queda sin luz?,...

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Mt. 5, 12-16.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

"El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana. Fundamentan la vocación común de todos los discípulos de Cristo, que es vocación a la santidad y a la misión de evangelizar el mundo. Confiere las gracias necesarias para vivir según el Espíritu en esta vida de peregrinos en marcha hacia la patria."

"La fidelidad de los bautizados es una condición primordial para el anuncio del Evangelio y para la misión de la Iglesia en el mundo. Para manifestar ante los hombres su fuerza de verdad y de irradiación, el mensaje de la salvación debe ser autenticado por el testimonio de vida de los cristianos. El mismo testimonio de la vida cristiana y las obras buenas realizadas con espíritu sobrenatural son eficaces para atraer a los hombres a la fe y a Dios" (AA 6)". (Nº: 1533.2044).

TEXTO BÍBLICO

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de la montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo." (Mt. 5, 12-16).

SOMOS MISIONEROS

Somos parte de la gran familia de Jesús, somos Iglesia. Al formar parte de la Iglesia por el Bautismo, tenemos el compromiso de ser misioneros, de anunciar la Buena Noticia.

No sólo por el Bautismo, sino que la Confirmación nos hizo de un modo especial testigos de Jesús, nos hizo "misioneros". Como dice Jesús en el Evangelio: "somos luz y sal de la tierra".

En la Confirmación, el Espíritu Santo nos concede una fuerza especial para ser testigos de Jesús con nuestras palabras y obras.

El Espíritu Santo es el que nos ilumina y fortalece para realizar esta misión.

¿Cómo participamos de la misión de la Iglesia?

Distinguimos dos modos de ser "misioneros":

- Misioneros en nuestra comunidad: familia, parroquia, escuela, barrio,...: con oraciones, participando de la celebración eucarística dominical, celebrando con frecuencia el sacramento de la reconciliación, viviendo el mandamiento del amor, ofreciendo sacrificios, prestando servicios misioneros en nuestra comunidad, dando testimonio de Jesús.
- Ayudamos a las misiones "ad gentes": con nuestras oraciones, sacrificios y nuestra colaboración (escribiendo cartas a los misioneros u otros niños de las misiones, colaborando con colectas, fruto de nuestros sacrificios,...)

Creemos

- × Por el Bautismo y la Confirmación estamos llamados a dar testimonio de Jesús.

Recordamos

- ¿Estamos llamados a dar testimonio de Jesús?
- Sí, estamos llamados a dar testimonio de Jesús.

Vivimos

- × Somos luz del mundo.

Actividades

- × Pintamos el recuadro con verde si somos luz y sal de la tierra.
- × Los niños, con la guía del catequista, dialogarán en torno a cómo ser luz y sal de la tierra. El catequista entregará a cada niño un cirio encendido. Momento de oración, pidiendo a Jesús poder vivir el propósito elaborado. Canto (puede ser: "ésta es la luz de Cristo"). Pondrán esto por escrito.

Compromiso

- Se identifica con la actividad 2.

24. FELIZ DE TI

Finalidad

Presentar a la Virgen María como la Madre de Jesús y Madre de la Iglesia.
Sembrar en los niños una actitud filial hacia María.

Eje Temático

- Texto bíblico.
- María, Madre de Dios.
- María, Madre de la Iglesia.
- La Inmaculada Concepción.
- La Asunción.
- María, Madre y Modelo.

Oración

NOTA: se preparará un altar con la imagen de la Virgen María, convenientemente ornamentado.

Celebración de la Palabra. Puede utilizarse alguno de los siguientes textos: Lc. 1,26-38; Lc. 1, 39-45; Jn.19,26-27; Hch. 1,12-14; 2,1-4.

Motivación

Se identifica con la Oración.

Desarrollo de los Contenidos

Texto bíblico base: Lc. 1, 39-45.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (Para el catequista)

A la Virgen María "se la reconoce y se la venera como verdadera Madre de Dios y del Redentor... más aún, 'es verdaderamente la madre de los miembros (de Cristo) porque colaboró con su amor a que nacieran en la Iglesia los creyentes, miembros de aquella cabeza'."

"El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. 'Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte'. Se manifiesta particularmente en la hora de su pasión."

"La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de su Hijo como víctima. Finalmente, Jesucristo, agonizando en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'. (C.V. Lumen gentium 58)"

"Después de la Ascensión de su Hijo, María 'estuvo presente en los comienzos de la Iglesia con sus oraciones'. Reunida con los apóstoles y algunas mujeres, 'María pedía con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación la había cubierto con su sombra'."

"Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo, para ser conformada más plenamente a su Hijo, Señor de los Señores y vencedor del pecado y de la muerte'. La Asunción de la Santísima Virgen constituye una participación singular en la Resurrección de su Hijo y una anticipación de la resurrección de los demás cristianos."

"Por su total adhesión a la voluntad del Padre, a la obra redentora de su Hijo, a toda moción del Espíritu Santo, la Virgen María es para la Iglesia el modelo de la fe y de la caridad. Por eso es 'miembro muy eminente y del todo singular de la Iglesia', incluso constituye 'la figura'."

"Pero su papel con relación a la Iglesia y a toda la humanidad va aún más lejos. 'Colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador por su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres. Por esta razón es nuestra Madre en el orden de la gracia'."

"Esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el consentimiento que dio fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta la realización plena y definitiva de todos los escogidos. En efecto, con su ascensión a los cielos, no abandonó su misión salvadora, sino que continúa procurándonos con su múltiple intercesión los dones de la salvación eterna. Por eso la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora."

"La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia. En efecto, todo el influjo de la Santísima Virgen en la salvación de los hombres... brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su mediación, depende totalmente de ella y de ella saca toda su eficacia." (Nº: 963-970).

TEXTO BÍBLICO

"En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: 'Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor'." (Lc. 1, 39-45).

MARÍA, MADRE DE DIOS

Dios quiso contar con la ayuda de María para salvar a los hombres del pecado y hacerlos hijos suyos.

Para esto le mandó a su Ángel Gabriel con el feliz anuncio de que Ella era la elegida para ser la Madre de Jesús, nuestro Salvador; (Cf Lc. 1,26-38).

María escuchó con mucha atención las palabras del Ángel y lo que Dios quería de Ella. María dijo sí a la voluntad de Dios, María dijo sí al plan de Dios.

De esta manera, María, por obra y gracia del Espíritu Santo, comenzó a ser la Madre de Dios.

Gracias al amor de Dios y al sí de María, Dios se hizo hombre. ¡Cuánto nos quiere Dios que se hizo hombre para salvarnos del pecado y hacernos hijos suyos!

María, a lo largo de toda su vida, siempre le dijo sí a Dios. Dijo sí a Dios en el momento en que el Ángel le anunciaba la feliz noticia de que iba a ser la Madre del Salvador, dijo sí en los momentos alegres, pero también dijo sí en los momentos difíciles.

María siempre dijo sí a Dios. María siempre obedeció a Dios. María nos enseña a decirle sí a Dios.

Como María, también nosotros debemos decir siempre sí a la voluntad de Dios.

Decimos sí a Dios cuando...

MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

La Virgen María ayudó a Jesús en la salvación de los hombres. Ayudó a la salvación siendo la Mamá de Jesús....

Estuvo presente al pie de la Cruz, acompañando a su Hijo, ofreciendo su vida,...

En la Cruz, Jesús le encomendó a la Virgen una misión: ser la Madre de todos los hombres, cuando dijo "ahí tienes a tu Madre, ahí tienes a tu Hijo" (Cf. Jn. 19, 26-27). La Virgen desde ese momento cumplió y cumple con la misión que su Hijo Jesús le encomendó.

Así, en Pentecostés, los Apóstoles esperaron y recibieron al Espíritu Santo en compañía de la Virgen María. (Cf. Hch. 1, 12-14; 2, 1-4).

La Virgen María es así Madre de la Iglesia.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN

En el momento en que el Ángel le anuncia a María que sería la Madre del Salvador la saluda con las siguientes palabras: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo" (Lc. 1, 28). Por ser la Madre de Dios, la Virgen María nació sin el pecado original. A su vez, desde el momento mismo de su concepción, fue toda de Dios, llena de Dios, llena de Gracia. Por esto, llamamos a la Virgen María, la Inmaculada Concepción.

Todos nacemos con el pecado original, salvo Jesús y la Virgen. La Virgen nació sin el pecado original y es la Llena de Gracia por ser la Madre de Dios.

Celebramos la fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de Diciembre. Es una fiesta muy importante en honor a María a la que debemos participar.

LA ASUNCIÓN

La Virgen María, al final de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma al Cielo. María por ser la Madre de Dios, está gozando de la alegría del Cielo, con su cuerpo y alma. Este misterio se llama misterio de la Asunción y lo celebramos el 15 de Agosto. La Virgen María está cerca de su Hijo Jesús y desde el Cielo intercede por cada uno de nosotros. También de esta fiesta nos pide la Iglesia que participemos.

MARÍA, MADRE Y MODELO

La Virgen María es nuestro modelo y nuestra guía, ya que siempre estuvo muy cerca de su Hijo Jesús, estuvo y está muy unida a su Hijo. Como la Virgen también tenemos que estar muy cerca de Jesús.

María es nuestra Madre y como buena Madre nos conoce, nos cuida y nos protege, está a nuestro lado.

Tenemos que querer mucho a nuestra mamá María, y así Ella nos llevará a Jesús.

Creemos

- × La Virgen María es Madre de Dios y Madre de la Iglesia.
- × María es la llena de Gracia.
- × En el cielo, la Virgen intercede por nosotros.

Recordamos

¿Es María Madre de Dios y Madre nuestra?

Sí, María es Madre de Dios y Madre nuestra.

Vivimos

- × Somos hijos de María.

Actividades

- × Con la ayuda del catequista, unimos con flechas según corresponde.
- × Completamos las palabras cruzadas:

MARÍA - PENTECOSTÉS - IGLESIA - GABRIEL - CIELO

- × Los niños realizarán un regalo a Mamá María. Para esto el catequista puede llevar al Encuentro distintos materiales para preparar los regalos o pedir a los niños el material.

Compromiso

En diálogo con el catequista, los niños realizarán un compromiso, para vivir como hijos de María.